

56728

R. 562A

M  
V161e  
2007  
C.1

1480  
BIBLIOTECA DE SERVICIO SOCIAL  
BIBLIOTECA

**Escuela de Trabajo Social  
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales  
Universidad de Valparaíso**



# **Estudio cualitativo sobre la configuración de la Identidad Étnica Mapuche en el contexto urbano de Quilpué**

UNIVERSIDAD DE VALPARAISO  
ESCUELA DE SERVICIO SOCIAL  
BIBLIOTECA

**Alumnos: Víctor Valenzuela Carileo  
Alonso Zamorano Ibarra**

**Profesor Guía: Leonardo Oneto Piazze**

**Agosto, 2007.**





**UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO**  
FACULTAD DFE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL



REF.:INFORMA CALIFICACIÓN SEMINARIO DE  
TÍTULO ALUMNOS QUE SE INDICAN

VALPARAÍSO, 4 De Septiembre del 2007.

**SEÑOR DECANO:**

En cumplimiento de las disposiciones vigentes en la Universidad, en mi calidad de profesor guía, cumplo con informar a Ud. La calificación que he asignado al Seminario de Título denominado: **“ESTUDIO CUALITATIVO SOBRE LA IDENTIDAD ÉTNICA MAPUCHE EN EL CONTEXTO URBANO DE QUILPUE”** cursado durante el año académico 2006 por los alumnos Sres. VICTOR VALENZUELA CARILEO Y ALONSO ZAMORANO IBARRA A., incluyendo la sistematización de dicho seminario en el respectivo informe final.

El Seminario que se informa presenta una reflexión sobre las condiciones que configuran la presencia social, cultural y política de familias pertenecientes al pueblo mapuche en la Comuna de Quilpue. La consideración de los conceptos de etnificación y etnogénesis para la descripción de los procesos que viven estas familias permiten dar visibilidad a procesos exógenos y endógenos de constitución de una identidad urbana para el grupo en estudio. Al describir la forma cómo las familias mapuches se relacionan en los distintos espacios de la Comuna, y al visualizar la organización que estos se dan se enriquece el acervo de conocimiento para fundamentar, desde Trabajo Social, intervenciones que incluyan la dimensión intercultural de la acción social.

Bajo un marco conceptual pertinente y una metodología cualitativa sistemática, se desarrolla procesos de análisis de las dinámicas culturales, las que presentan grados

de complejidad suficientes como para exigir una lectura muy “desde los sujetos”, lo que se logra plenamente.

Se evidencia una compenetración de cercanía con los sujetos, las conclusiones analíticas se sustentan en la observación participante, y en entrevistas cuyo contenido pone de manifiesto una relación de cierta profundidad.

Al dar cuenta de los conceptos en estudio, las consideraciones analíticas tienden a tomar preeminencia sobre las citas textuales que las sustentan, lo que debilita la fortaleza de los interesantes hallazgos del trabajo.

El análisis trasciende lo descriptivo arribando a conclusiones generales que se vinculan críticamente con las concepciones que las políticas históricamente han instaurado respecto al Pueblo Mapuche.

Por todo lo señalado, califico el presente Seminario de Título con nota **5,8** (cinco coma ocho)

**Leonardo Oneto Piazze**  
**Profesor Guía**

AL SEÑOR  
**ALDO VALLE ACEVEDO**  
DECANO  
FACULTAD DE DERECHO Y  
CIENCIAS SOCIALES  
PRESENTE



**UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO**  
FACULTAD DFE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL



REF.: INFORMA CALIFICACIÓN SEMINARIO DE  
TÍTULO ALUMNOS QUE SE INDICAN

VALPARAÍSO, 4 De Septiembre del 2007.

**SEÑOR DECANO:**

En cumplimiento de las disposiciones vigentes en la Universidad, en mi calidad de profesora informante, cumpla con informar a Ud. La calificación que he asignado al Seminario de Título denominado: **“ESTUDIO CUALITATIVO SOBRE LA IDENTIDAD ÉTNICA MAPUCHE EN EL CONTEXTO URBANO DE LA COMUNA DE QUILPUE”**, cursado durante el año académico 2006 por los alumnos de la escuela de Trabajo Social Sres. VÍCTOR VALENZUELA CARILEO Y ALONSO ZAMORANO IBARRA A., incluyendo la sistematización de dicho seminario en el respectivo informe final.

Seminario de título presenta los resultados de un estudio cualitativo sobre la configuración de la identidad étnica mapuche en el contexto urbano de Quilpue. Desarrollado en forma pertinente desde un enfoque cualitativo, el documento da cuenta de una estrategia de trabajo que persigue comprender la configuración de identidad étnica del colectivo, a partir de procesos de etnificación y etnogénesis, los que se transforman en los ejes conceptuales ordenadores del proceso. Los resultados obtenidos permiten resolver el objetivo planteado de manera general, no obstante, los niveles de análisis se desarrollan centralmente desde el nivel descriptivo. Las conclusiones presentadas se desarrollan en un nivel generalista, no aportando síntesis temáticas relevantes.

Por todo lo señalado, califico el presente seminario de título con nota **5,5** (cinco coma cinco).

**PATRICIA CASTAÑEDA MENESES**  
**PROFESORA INFORMANTE**

AL SEÑOR  
**ALDO VALLE ACEVEDO**  
DECANO  
FACULTAD DE DERECHO Y  
CIENCIAS SOCIALES  
PRESENTE

## Agradecimientos

*De todo corazón quiero agradecer a todos quienes hicieron posible la realización de éste seminario, de alguna u otra forma a todas las personas que influyeron en la consecución de éste logro personal, a quienes no figuren se les pide las disculpas pertinentes, por la memoria frágil de quien escribe.*

*A la **Universidad de Valparaíso**, institución que me acogió como parte de su alumnado y que a pesar de sus altos y bajos como entidad educativa me brindó el espacio para desenvolverme como alumno de ésta carrera y “hacer universidad”, de alguna u otra forma.*

*A nuestro profesor guía sr. **Leonardo Oneto**, por su tiempo y paciencia para acoger a este par de individuos faltos de tiempo y otros aspectos que quedan en la interna, gracias por entregarnos pequeñas pinceladas de su conocimiento para la causa a la cual se apostó.*

*A la profesora sra. **Patricia Castañeda**, por el interés mostrado en nuestro trabajo, interés que resultó fundamental para darle la base operativa a nuestro seminario.*

*A la **Ilustre Municipalidad de Quilpué**, que a través de su departamento de **Desarrollo Humano** y la **Oficina de Asuntos Indígenas**, nos brindó el espacio y la oportunidad de desarrollar nuestro seminario en una temática nueva para la comuna y de la cual se visualiza una oportunidad cierta de desarrollo insospechado.*

*A la agrupación **Antumapu**, que en todo momento nos prestó la ayuda necesaria para desarrollar nuestro trabajo y compartió aspectos privados de su vida, gracias.*

*A toda mi **Familia**, que me bancó de corazón hasta el final en todo lo que quise hacer y todo lo que he hecho a lo largo de mi vida, gracias por la comprensión y espero llegar algún día a justificar todos sus esfuerzos. Madre (Juana), hermana (Tábata), mamita (Bernarda), Mabel, entre otros muchas gracias por todo lo que me brindaron y poner su confianza en mí, haré todo lo posible por no decepcionarlos.*

*A todos los amigos que nos brindaron su apoyo desinteresado en una u otra forma y resultaron fundamentales, en ocasiones para entregarnos la vía de escape ante el agobio; **Mauricio**, por tu amistad incondicional que ya va para los 22 años, gracias hermano, **Cristian**, viejo perro hermano gracias por todo tu apoyo desde la distancia y en la cercanía las veces que estuviste junto a mí para darme ese soporte fundamental que solo los amigos de verdad saben entregar, estás en mi salón de la fama eso es seguro, **Carlos**, desde tu cargo de jefe, pero más allá de eso te veo como el amigo mayor que me brindó todo el apoyo para salir adelante, gracias por tu comprensión, **Galleguillos**, por tus consejos y tu apoyo logístico importante en momentos de hastío y strees, **MP**, por brindarnos el apoyo en todo momento y los espacios de esparcimiento junto a **Nico Q**, MP sigues siendo el gran amigo de primer año, no cambies, **Lore**, por brindarnos el espacio físico además de tu amistad y apoyo en los momentos difíciles, **Karlita**, por esa amistad desinteresada, por tu candidez y tu apoyo, eres una gran persona, **Pachi**, también te incluyo por tu amistad y “relajo” en esos momentos necesarios, gracias, **Pachucho**, **Checho** y **Ratita**, el trío de borrachines que en todo momento me aportó con la alegría, gracias.*

*Finalmente a mi partner **Víctor Valenzuela**, por tu apoyo, comprensión, gracias demostraste ser el mismo de primer año, a pesar de nuestro distanciamiento*

*el fiato fue instantáneo y eso se agradece, hermano feliz de haber realizado mi seminario con usted y de todas maneras volvería a trabajar junto a ti en el futuro, eres un gran alumno, con tus altas y bajas como todos y llegarás a ser un gran profesional de eso estoy seguro.*

*A los café con piernas y a las chicas que nos escucharon todos nuestros problemas y nos dieron su hombro y a veces más que su hombro.....ehhhhh.*

*A todos los bares y pubs que nos recibieron, se arriesgaron pero corrieron suerte.*

*A todas aquellas sustancias psicotrópicas que se pasearon frente a nosotros, pero no consiguieron nada.....cricricri.*

*Finalmente “no somos los tremendos alumnos, ni tampoco pretendemos serlo, sólo pedimos un aplauso para este par de guachakas chilenos”....., salud!*

*Alonso Zamorano Ibarra*

## *Agradecimientos*

*Sinceras gracias a todos aquellos que hicieron posible el término de este proceso de seminario, haya sido de forma directa o indirecta...*

*A mi familia que siempre estuvo presente en todo momento, gracias mamá y hermanos, sin ustedes no hubiera sido posible. En especial a mi pequeña "flor de oro", mi hija Millaray, y por supuesto, a Pamela.*

*A cada uno de los amigos que siempre estuvieron apoyando, Felipe, Sebastián, Roberto, Julio, Álvaro, Doris, Camilo y Ricardo.*

*A los adherentes de cada una de las tendencias "Gremlinianas" que se engendraron en la "Escuelita" y sucuchos varios, fraternos abrazos para todos, desde la era de los saurios hasta la actualidad... con cada uno de ellos y ellas se esculpieron las más francas discusiones, posiciones y estupideces que la voluntad ética y no ética nos permitió (más ética, en todo caso), de verdad gracias por todos los momentos y litros compartidos: chunchio y chunchia, Manzano, Negro Daniel, Pao Novoke, Galleguillos, Marcela, Rafita, MP, chico Cristián, NQ, Marcos Hate, Chica Lore, Seisdedos, Pachi, Mónica, Karfita y a todos aquellos que en este momento no están al alcance de la memoria.*

*Especial mención a mi compañero de seminario Alonso Zamorano, fiel y fraterno, no dudó en que serás grande como profesional, como persona ya lo eres... a toda tu familia que me acogió y nos respaldó, gracias.*

*Un especial agradecimiento a los y las estudiantes mapuche que en nombre de su pueblo no dejan olvidar: Millamán, Lucía y Paola S.*

*Gracias a nuestro profesor guía Leonardo Oneto por la paciencia y comprensión con estos estudiantes tan poco disciplinados, de igual forma a la profesora Patricia Castañeda por los importantes aportes realizados a este trabajo.*

*Agradecimientos a la organización mapuche ANTUMAPU de Quilpue por compartir con nosotros sus más profundas ideas y sentimientos con respecto al Pueblo Mapuche y a sus propias vidas.*

*Por supuesto, a las instituciones que permitieron este trabajo, a la Ilustre Municipalidad de Quilpue y la Universidad de Valparaíso.*

*Por último, al Pueblo Mapuche que lucha y se fortalece en el sur y en las ciudades... a los caídos en esta lucha, que con su ejemplo mantienen la memoria... se sigue escribiendo la historia de nuestro pueblo contra las armas del Estado y el capitalismo, en pie continúa el Mapuche.*

*También a todos aquellos que creen y se movilizan por algo mejor que la basura capitalista que nos ofrecen; por los que vienen, por los nuestros, pues de esta tierra no somos dueños, la tenemos prestada y al final de nuestras vidas debemos devolverla a nuestros hijos e hijas en mejores condiciones... por eso traigan más vino que esto recién comienza.*

*Víctor Valenzuela Carileo*

## Índice

Introducción	1
Capítulo 1: Delimitación y Fundamentación del Estudio	5
Capítulo 2: Marco Referencial	23
Capítulo 3: Marco Metodológico	34
Capítulo 4: Análisis de la Información	45
Capítulo 5: Conclusiones	88
Bibliografía	95
Anexos (ver CD)	

## INTRODUCCIÓN

Históricamente, se puede reconocer que el Pueblo Mapuche ha tenido y mantenido una posición política y social que ha determinado sus relaciones con el Estado chileno y la sociedad civil en general, en términos de enfrentar sus problemáticas, que a su vez han generado demandas en su devenir como pueblo. Es así como también se puede distinguir dentro de los propios pueblos indígenas, en particular el Mapuche, las diversas opiniones, acciones y estrategias asumidas para concretar tales demandas, generando sectores políticos y sociales propios, observándose diferentes representaciones que van desde el integracionismo con el Estado chileno hasta las posturas más rupturistas con el mismo.

Por otra parte, el Estado chileno desde su origen ha generado respuestas a partir de las circunstancias histórico-políticas que se han presentado, circunstancias que van definiendo su accionar y visión con respecto a los pueblos indígenas "colonizados" al interior de su reciente "nación", pero que en general se han valido de un continuo cultural que omite la cosmovisión propia, sesgando a los pueblos indígenas como uno más de los sectores sociales minoritarios o vulnerados, o desde otro punto de vista, como un estadio transitorio hacia el "hombre civilizado" el cual debe integrarse a la cultura "nacional" y al proyecto de desarrollo que se establece como aspiración.

En este sentido, uno de los factores centrales que influye en la configuración del "proyecto país" al cual se pretende aspirar, se refiere al modelo de desarrollo al que históricamente ha apostado Chile y que ofrece a la sociedad, y en el cual se subsume al pueblo Mapuche, que dice relación con el propuesto por los países que marcan los ápices del progreso dentro de ciertos períodos, todos ellos dirigidos a conseguir el "camino a la modernidad", sin reflexionar ni criticar sobre los evidentes fenómenos de malestar existencial que han producido y producen. La brújula de su sendero indica en la actualidad que deben aumentar las tasas de crecimiento y el PGB, se debe luchar contra la inflación y principalmente debe existir una integración a un mundo global con una cultura planetaria del intercambio financiero que rompe con la relación producto-necesidad y exagera sólo la necesidad, privilegiando a las personas con su efecto: el consumo.

Frente a este escenario, ¿qué sentido tiene la preocupación por las identidades indígenas y la lucha por su preservación, por el respeto y reconocimiento de sus derechos ancestrales?. La interrogante planteada es por lo menos compleja de resolver, pero se identifica cómo una de las formas de acercamiento a lo que preocupa en tanto temática y estudio para los investigadores.

Si bien es cierto, se reconoce que no existe nada más distintivo en los hombres que su cultura, y su reproducción para la vida en contextos particulares y diferentes entre sí, y que tales procesos se presentan como manifestaciones dinámicas y cambiantes, también es cierto que dentro del período histórico del siglo XX ha habido una expansión de un proceso de homogeneización cultural (generalmente identificado como proceso de globalización) que ha “fagocitado” la diversidad, “...penetrando y desestructurando a los distintos pueblos y civilizaciones con los que ha entrado en contacto, llevando además consigo una huella de violencia y destrucción”<sup>1</sup>

“Pero también la globalización ha venido a poner en cuestión la forma de concebir los fenómenos sociales y en particular la integración de las sociedades en torno al Estado Nacional”<sup>2</sup>. En este sentido las personas entienden que la identidad nacional es una de las variadas dimensiones a las cuales se adscriben: identidades locales (comunitarias, primordiales), identidades nacionales, y las identidades transnacionales o globalizadas. Este nuevo contexto otorga una nueva característica para los pueblos indígenas y etnias, ya que no sólo se limitan a la adscripción de la voluntad política de la construcción estatal, como fuese en épocas anteriores. Lo anterior releva la importancia de la diversidad cultural como uno de los mayores desafíos del siglo que comienza, pues las posibilidades de interrelación de diferentes identidades culturales requiere de su reconocimiento y respeto, en virtud de otorgar mayor simetría a sus relaciones, evitando la insinuación de violencia que generan los conflictos entre etnias distintas. Tomando a Varas Insunza, quién indica que “la existencia de las etnias de la modernidad, para el caso de América Latina, plantea un

---

<sup>1</sup> Citarella Luca (compilador), “medicinas y culturas en la Araucanía”, ONG Traikin, editorial Sudamericana, 2000, IX región, Chile.

<sup>2</sup> Varas Insunza, José “La construcción de la identidad étnica urbana: Etnificación y Etnogénesis del movimiento Mapuche organizado de la ciudad de Santiago 1990-2000”, tesis para obtener grado de magíster en antropología social Universidad de Chile, 2005

conflicto: si bien es un fenómeno nuevo, a pesar de lo antiguo y tradicional que son, *‘estos expresan una demanda por redefinir las relaciones con el estado nacional y ser reconocidas como parte de la diversidad de la sociedad y el Estado’*<sup>3</sup>. Así, la demanda étnica no sólo apunta a reivindicar beneficios para las propias comunidades cuestionando su propia situación de pobreza y marginalidad, sino que propone cambios que afectan al conjunto de la sociedad nacional y al Estado, proponiendo una sociedad multiétnica y multicultural, *“...cuestionando las relaciones de dominación de la sociedad latinoamericana basadas en la discriminación racial, en la intolerancia étnica y en la dominación de una cultura sobre otras”*<sup>4</sup>. Por lo tanto, esta demanda cuestiona las bases del Estado Republicano construido sobre la idea de un solo pueblo, una sola nación, un solo Estado.

En este sentido, las interrelaciones y conflictos suscitados entre el pueblo Mapuche y el Estado chileno generan una dimensión para entender la construcción de identidad étnica urbana en la actualidad, siendo que hasta hace muy poco existió (y en parte aún se mantiene) una mirada *esencialista* que sujetaba al indígena a lo tradicional, influyendo en una política *asimilacionista y/o campesina*, invisibilizando a los que se encontraban viviendo en centros urbanos, omitiendo la *diversidad cultural* y las problemáticas propias de cada pueblo, y en particular del pueblo Mapuche, teniendo como corolario un *integracionismo forzado* que ha favorecido la discriminación.

Sin embargo, se percibe, al parecer de forma paulatina, un reconocimiento de las diferencias culturales, políticas y sociales que efectivamente se dan con respecto a los pueblos indígenas y la sociedad en general, a pesar, de que esto sólo se genera en espacios particulares, micros y/o circunstanciales, no siendo parte de una “cultura” del *reconocimiento, la aceptación y el respeto por las diferencias étnicas* que conforman la identidad de las personas.

La preocupación frente a la temática ha provocado que variados académicos e intelectuales, chilenos y Mapuche, se tornen a la tarea de analizar y revisar este proceso de construcción de identidad étnica en la urbanidad del pueblo Mapuche, realidad innegable frente a los resultados de los Censos de 1992 y 2002 y que

---

<sup>3</sup> Bengoa, José “La invención de las minorías”. En Revista Academia 2002, Santiago.

<sup>4</sup> Bengoa José, “La emergencia indígena en América Latina”. Edit. Fondo de Cultura Económica, Santiago, 2002.

generan nuevas perspectivas de entendimiento de las relaciones interétnicas ya que no sólo afecta a los Mapuche sino a la sociedad en su conjunto.

Por esto, se releva la importancia de conocer bajo que condiciones el Pueblo Mapuche se reconoce o autoidentifica en un medio urbano a través de la definición de sus relaciones con las instituciones estatales y la sociedad civil en general, además de considerar aquellas relaciones intraétnicas. Para esto se llevó a cabo un estudio de tipo cualitativo en la Comuna de Quilpue apoyado por la Municipalidad de esa comuna, orientado a “comprender la configuración de identidad étnica urbana de los mapuche de Quilpue”.

En relación a lo anterior, es que el presente documento expresa los principales resultados de dicho estudio, que además consideró necesario realizar un estudio que permitiera caracterizar sociodemográficamente a la población Mapuche presente en la comuna, contextualizando el estudio y sus resultados.

Finalmente se sugieren algunos lineamientos generales para levantar una propuesta de intervención que reconozca los elementos centrales para un adecuado trabajo con el Pueblo Mapuche de la comuna, entendiéndose “...que todas las culturas que han animado a sociedades enteras durante algún período considerable de tiempo, es porque tienen algo importante que decir a todos los seres humanos, ya que han aportado un horizonte de significados para gran cantidad de personas”<sup>5</sup>. Para esto reconocer que el contexto es diferente al de antaño, pero como señala Curivil con respecto al pueblo Mapuche “...ya no somos lo que fueron nuestros antepasados, sin embargo, no hemos roto con el pasado. Somos el presente. En nosotros se conjuga lo moderno y lo tradicional. Lo nuevo y lo antiguo. Somos un mapuce moderno: un poco más secular pero creyente, un poco más tradicional pero moderno, chileno o argentino pero mapuce”.

---

<sup>5</sup> Curivil Ramón, “Algunas reflexiones socio antropológicas y filosóficas sobre el presente y el futuro del pueblo mapuce” en [\[enlace\]](#)



## **DELIMITACIÓN Y FUNDAMENTACIÓN DEL ESTUDIO**

### **1.- DESDE LA TEMÁTICA**

La situación de urbanidad de la Etnia Mapuche es indiscutible en la actualidad, y lo que hace unas décadas comenzó como una estrategia temporal para el sustento familiar frente a las condiciones de vida cada vez menos adecuadas en su territorio original, terminó adquiriendo un carácter definitivo de permanencia en las ciudades. Es así como se puede reconocer que existe una creciente presencia de población mapuche en distintas comunas urbanas del país, principalmente en aquellas que representan un alto índice de pobreza o en los sectores comunales que presentan mayor riesgo social, tomando en cuenta además que como grupo tienden a tener un mayor crecimiento demográfico lo que le hace más vulnerable en términos sociales y económicos.

Ante el inminente traslado de su población a las urbanidades, la necesaria subsistencia de los que se establecieron y de su propia descendencia les otorgó la “oportunidad obligada” de la integración a los espacios urbanos. En este proceso, se re-definieron formas de relaciones de toda índole con la sociedad en general y el Estado, así como con el resto de personas mapuche que se encontraban en este contexto de urbanidad. Muchos debieron ocultarse y tener la ingenua precaución de pasar desapercibidos como indígenas frente a la sociedad, haciendo que su propia identidad se retrotraiga ante las experiencias de la discriminación explícita o negadora de la misma. Para enfrentar tales situaciones, algunas de las personas con descendencia Mapuche, consideraron no tener mayores alternativas que asumir una “integración”, por la cual accedieron a los códigos y herramientas de la subsistencia urbana, dejando de lado sus elementos culturales originarios que en el nuevo contexto no le eran “útiles” sino para ser señalados de forma negativa. Por cierto, dentro de este contexto tales condiciones se ven fomentadas por los currículos educacionales y las políticas de asimilación emanadas desde el Estado y replicadas en las instancias locales de los municipios, repercutiendo en la consideración general en la sociedad tiene respecto de lo Mapuche, las cuales dieron lugar a estereotipos que “marcaron” sus relaciones con el resto, y que les sugería ocultar su identidad étnica en instancias públicas. Todo esto fomentó una negativa imagen de su propia

identidad que con el tiempo fue internalizada por gran parte de los Mapuche que se encontraban en la ciudad. Además, desde los propios mapuche aún en territorios rurales, a estas personas se les clasificó como “awingkados”, es decir, que se distanció de las formas culturales de identidad originaria, y adoptó un estilo de vida wingka, urbano e ideológicamente transmitido por la cultura dominante.

En otro sentido, es que algunos optaron por buscar alternativas de reconstrucción de identidad que les permitiera seguir conectados a una colectividad originaria dentro de las posibilidades a las cuales recurrir en la ciudad, y para ello utilizaron la organización como principal mecanismo para la re-generación de identidad, tratando de rescatar y dar nuevas interpretaciones a elementos culturales originarios que fueron transmitidos generacionalmente y puestos a disposición en el nuevo contexto urbano.

Ambas situaciones generan una determinada forma de relacionarse de los mapuche con el resto de la sociedad y con los organismos estatales que van influyendo en la construcción de una identidad étnica particular dentro de las ciudades.

Ante esto, es necesario conocer como el pueblo Mapuche de la comuna de Quilpue ha generado los mecanismos para la adopción de rasgos culturales constitutivos de su identidad étnica a través de las relaciones con el “otro”. El análisis de sus relaciones permitiría entender el fenómeno de una construcción identitaria y cómo se constituye la identidad étnica urbana de los mapuche desde las dimensiones internas y externas del proceso. De esta forma, la delimitación del tema del estudio apunta a **Comprender la configuración de identidad étnica urbana de los mapuche de Quilpue**. Por tanto, el estudio busca aportar antecedentes respecto de como se configura la identidad de este grupo en el ámbito urbano, antecedentes que evidencian una forma de asumir el modo de vida urbano desde la óptica de la identidad Étnica, el que no está ausente de tensiones, y que desde el ámbito local de Quilpue se tiene escaso conocimiento afectando directamente en las formas en que se espera generar instancias de relaciones interétnicas para el desarrollo, situación que en la actualidad interpela a la sociedad en su conjunto, y no tan sólo a los Pueblos y etnias indígenas, si tomamos en cuenta la relevancia que se le otorga al tema desde el ámbito del derecho internacional y desde la perspectiva de regenerar relaciones que

se dirigen a modificar la idea de Nación única y totalitaria, tomando en cuenta las demandas de multiculturalidad y pluriculturalidad a la que se apela. Por esto, se considera necesario contar con las opiniones de la propia Etnia Mapuche de la comuna, los representantes del Estado-municipio y la comunidad local, tratando de identificar los aspectos relevantes de sus relaciones.

## **2.- DESDE EL CONTEXTO INSTITUCIONAL.**

La investigación realizada contó con el respaldo de la oficina de asuntos indígenas de Quilpue, departamento dependiente del Centro de Desarrollo Humano de la Municipalidad quienes actúan bajo las directrices emanadas de la Dirección de Desarrollo comunitario de dicha institución.

La idea de la instalación de una oficina de asuntos indígenas en la comuna, si bien, no es considerada en el plan de desarrollo comunal, se asume desde la Dirección de Desarrollo Comunal (DIDECO) en coordinación con la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI), en la cual ambas instancias comprometen recursos, siendo establecida de forma oficial su apertura pública el 1º de Septiembre de 2006, respondiendo además a la política nacional de CONADI para el establecimiento de oficinas comunales de atención a población indígena.

### **Visión del trabajo cultural de la municipalidad**

A la apertura de la oficina no se encuentra establecida referencia alguna con respecto a las perspectivas y expectativas del trabajo con los pueblos y etnias indígenas de la comuna, por lo tanto parece pertinente, por lo menos considerar la perspectiva general con respecto a la Cultura que la Municipalidad como ente asume, siendo la siguiente: “Todos deben tener la oportunidad de la creación y participación. En esa perspectiva, perseguimos generar espacios donde circulen las ideas, las visiones y miradas múltiples y diversas; espacios donde se propicie la creación de bienes culturales, donde se refuerce la identidad y se produzca la reflexión, apropiación y pertenencia. Es el sentido de pertenecer el que intentamos rescatar y fortalecer al interior de la comunidad, pero a partir de sus propios ritmos y dinámicas.

El modelo cultural que perseguimos es el de los espacios abiertos, pluralistas, tolerantes, buscando la unidad en la diferencia de criterios. No entendemos la cultura del orden, sino la que propicia la reflexión, la discusión, la diversidad, la acción creadora, el dinamismo y el movimiento constante. Se trata aquí de propiciar la cultura de la vida en equilibrio”.<sup>4</sup>

### **Oficina de Asuntos Indígenas Quilpue (OAIQ)**

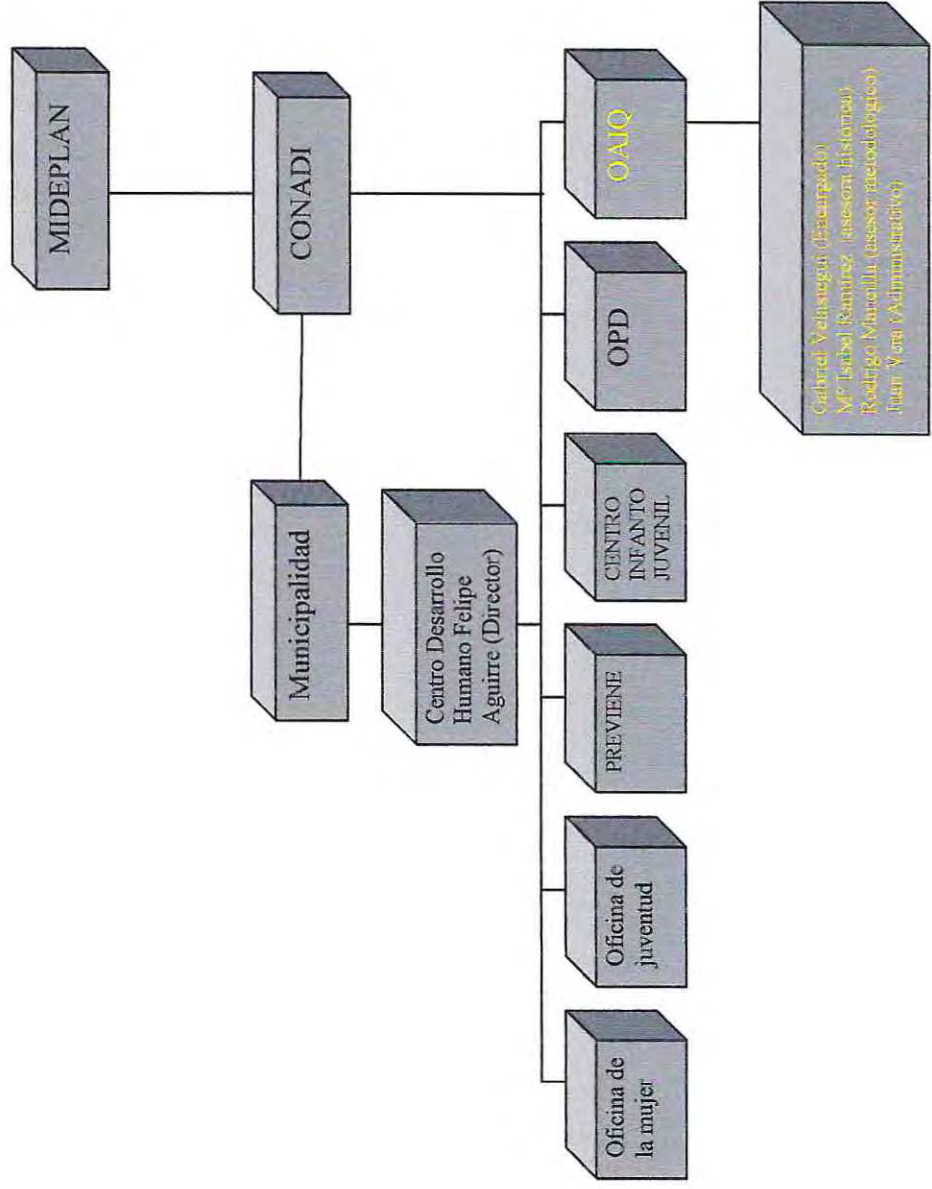
#### **Datos de la institución**

- ❖ **Nombre legal:** Oficina de Asuntos Indígenas de Quilpue.
- ❖ **Domicilio:** Manuel Rodríguez 842 Esq. Andrés Bello
- ❖ **Teléfono:** 2926535
- ❖ **Correo electrónico:** pueblosoriginariosquilpue@gmail.com
- ❖ **Tipo de organización:** Pública, sin fines de lucro.
- ❖ **Encargado de la Oficina:** Gabriel Velástegui Monsalve (Asistente Social).
- ❖ **Representante legal:** Mauricio Viñambres Adasme (Alcalde)

---

<sup>4</sup> PLADECO Comuna de Quilpue, 2006.

## ORGANIGRAMA INSTITUCIONAL OAIQ



## Objetivos de la Oficina de Asuntos Indígenas de Quilpué:

### Objetivo General:

“Promover, coordinar y ejecutar acciones a favor del desarrollo integral de las personas y organizaciones que comprenden el trabajo de la CONADI, además de aspectos relacionados con lo cultural, educativo, económico y social e impulsar su participación en la vida regional.”

### Objetivos específicos:

1. Creación de la oficina comunal de Asuntos Indígenas.
2. Mejorar el conocimiento, acceso y utilización de los instrumentos sociales gubernamentales y no gubernamentales de desarrollo que tienen las personas indígenas.
3. Fortalecer instancias organizativas, con espacios apropiados y representativos para canalizar las actividades multicultural indígena.
4. Habilitación de espacios de recreación multicultural indígena en contexto urbano tales como centros ceremoniales, deportivos y recreacionales.
5. Realizar gestiones que faciliten la utilización de una sede donde pueda funcionar e implementarse la asociación “Antumapu” de Quilpué.

Durante el desarrollo del presente estudio la oficina contó con un primer encargado durante el período Septiembre-Marzo, Sr. Rodrigo Mancilla (Psicólogo), quién además participaba del equipo de la Oficina de Protección de Derechos de los niños, niñas y adolescentes (OPD Quilpué), compartiendo su jornada laboral en ambas instituciones. El encargado que prosigue hasta la actualidad, Sr. Gabriel Velastegui (Trabajador Social), también desempeña funciones en la OPD, pero este a su vez cuenta con el apoyo de un equipo de profesionales quiénes lo asesoran. Hasta ahora la institución encargada de asuntos indígenas no cuenta con la presencia de un profesional exclusivo para la dirección de sus tareas, siendo que su horario de atención al público se establece en un día y medio a la semana.

### 3.- CONTEXTO TERRITORIAL

#### Panorama social de la comuna

El territorio comunal posee una superficie de 536,9 km<sup>2</sup> de los cuales 21,57 km<sup>2</sup> corresponden al área urbana. Es la tercera comuna con mayor concentración poblacional de la V región, alcanzando una población total de 128.578 habitantes, de la cual 67.249 son mujeres y 61.329 son hombres. Estas cifras representan a un 52,3 % de mujeres y a un 47,7 % de hombres<sup>5</sup>.

En cuanto a la edad, los resultados del Censo de 2002, arrojan que en la comuna de Quilpué, la mayor cantidad de población, tanto en la zona urbana como en la rural, se concentra entre los 30 y los 74 años de edad. Mientras tanto, la población infantil y juvenil tiende a disminuir, incidiendo en un envejecimiento paulatino de la población.

En términos de escolaridad la población presenta un promedio de 11, 1 años de estudio o instrucción educativa<sup>6</sup>.

Frente a la situación de pobreza, según la encuesta Casen 2003, Quilpué posee un 17,6% de población, es decir, 24.672 habitantes, en situación de pobreza, lo que ha aumentado en términos absolutos hacia el año 2005 de acuerdo a la información de la Ficha CAS II, estableciendo que en la comuna hay 29.454 personas en situación de pobreza, de las cuales 26.333 son pobres no indigentes y 3.116 indigentes.

Territorialmente se puede identificar que la mayor cantidad de hogares en situación de pobreza crítica se concentran en las Agrupaciones Valencia, Pompeya, Pedro Montt, Retiro El Sol, Belloto Norte, Belloto Sur y Marga Marga<sup>7</sup>.

#### Presencia indígena en la comuna

El plan de desarrollo comunal 2006 como instrumento estratégico para la gestión municipal no considera la temática indígena, por tanto, a nivel municipal existe una escasa caracterización con respecto a las Etnias presentes en la comuna.

Según el censo de Población 2002, el porcentaje perteneciente a algún grupo étnico en la comuna corresponde al 1,06 % (1.362 personas) de los cuales, la

<sup>5</sup> FLADECO comuna de Quilpué, 2006

<sup>6</sup> Op. Cit 5

<sup>7</sup> Op. Cit 5

población con etnia Mapuche, representa el 0,94 %, le sigue la población Rapa Nui con un porcentaje 0,04 %. Otras etnias identificadas en la comuna, son el Aymará con un porcentaje del 0,03 %, población de etnia Atacameña que representa un porcentaje 0,02 %. Por último se identifica que la población con etnia Quechua tiene un porcentaje de 0,01 % al igual que la presencia de etnia Alacalufe.

Los datos expuestos anteriormente representan la información Censal disponible respecto del grupo étnico Mapuche considerada para la comuna de Quilpue. Es por ello, que se hizo necesario realizar un estudio que permitiese levantar información para caracterizar sociodemográficamente la presencia de las familias de Etnia mapuche en la comuna.

El estudio fue diseñado por el equipo seminarista contando con la colaboración de la organización Mapuche Antumapu y el apoyo en recursos de la Oficina de asuntos indígenas.

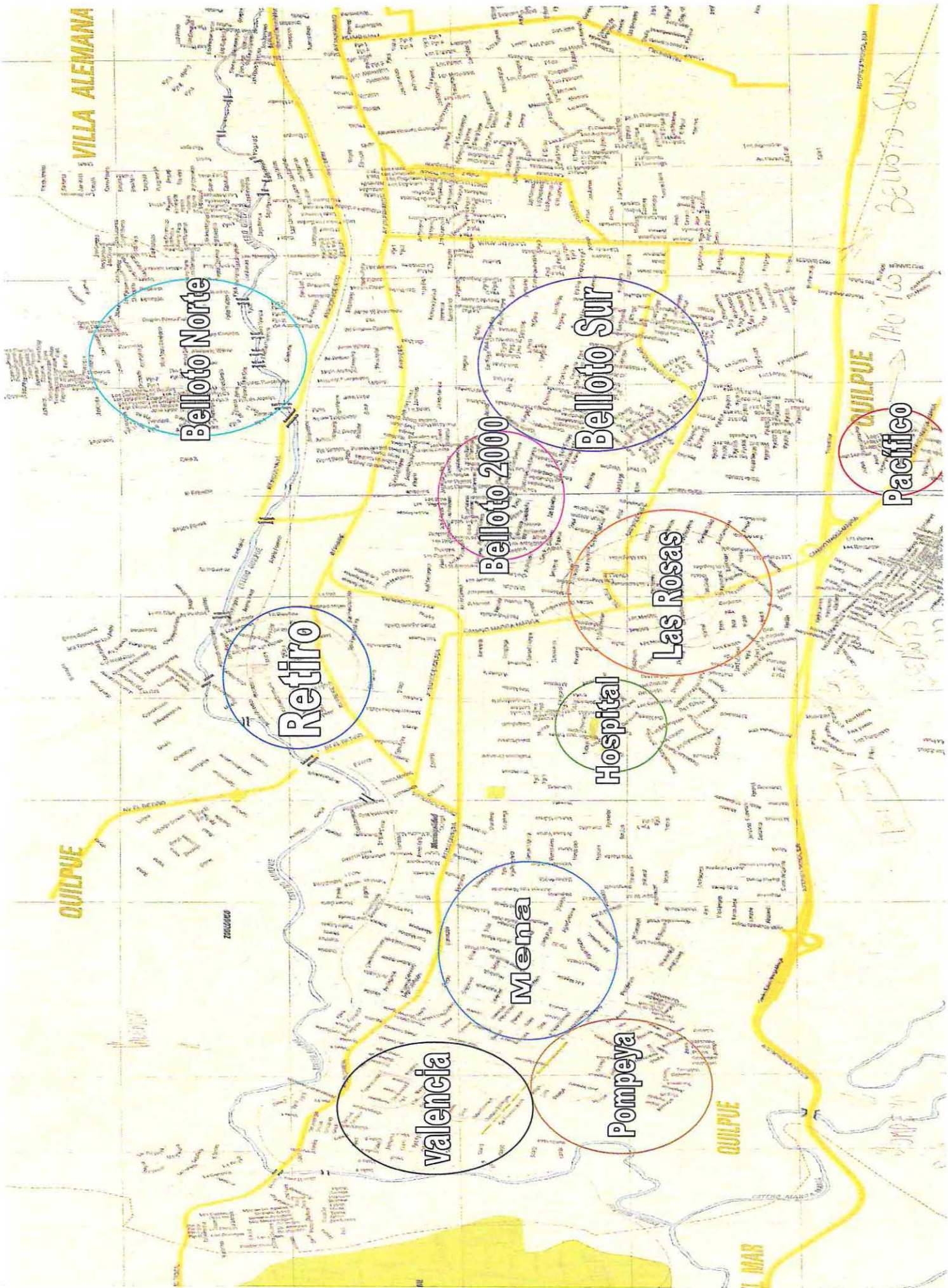
Los siguientes son los resultados obtenidos de la realización del catastro de caracterización de los/as jefes/as de hogar de familias Mapuche<sup>o</sup> a las que fue posible acceder. El total de familias del estudio es 87, siendo que en un principio se habían definido en 100 como objetivo, en lo cual afectó los cambios presupuestarios que inicialmente se habían considerado como mínimo para cumplir con lo propuesto.

El estudio realizado se lleva a cabo considerando los sectores donde reside la población Mapuche, objeto de nuestra investigación. De esta manera, la distribución geográfica de las familias mapuche identificadas en la comuna queda determinada en los siguientes sectores: María Mena, Pompeya, Valencia, Belloto Norte, Belloto Sur, Las Rosas, Hospital, Belloto 2000, Pacífico y Retiro.

A continuación se expone un mapa de la comuna con el fin de identificar físicamente los sectores antes señalados:

---

<sup>o</sup> Para la realización del estudio se recurrió a la Encuesta con el fin de caracterizar sociodemográficamente a través de las familias a la población Mapuche de Quilpue acudiendo inicialmente a datos secundarios posibles de ser extraídos del libro de registro de integrantes de la agrupación ANTUMAPU, la lista de beneficiarios de beca indígena de la comuna, información que maneja el Departamento Social de la Municipalidad y el registro telefónico de la comuna de Quilpue. Estos datos sirven como punto de inicio para la recolección de información más elaborada. A partir de esto se elabora un instrumento de recolección de datos (encuesta) que permite obtener información amplia para el control de variables sociodemográficas, denominada Ficha Familiar, y que se encuentra en detalle en la sección anexo n° 3



VILLA ALEMANA

Belloto Norte

Belloto Sur

Belloto 2000

Retiro

Hospital

Las Rosas

Mena

Pompeya

valencia

Pacifico

QUILPUE

QUILPUE

QUILPUE

LIMAS

Belloto Sur

PAO 10

De esta manera, los datos obtenidos según las variables observadas y divididas en información de los jefes/as de hogar y población general, son los siguientes:

### 3.1.- Estadísticas jefes/as de hogar

Tabla 1. Distribución jefes de hogar por sexo

	Frecuencia	Porcentaje	Porcent. Valid	Porcent acumulado
Validos hombre	37	42,5	42,5	42,5
mujer	50	57,5	57,5	100,0
Total	87	100,0	100,0	

Según los datos obtenidos, la población distribuida por jefes/as de hogar por sexo indica que el 57,5% de las mujeres se declara como jefa de hogar de su grupo familiar, en tanto los hombres representan al 42,5% del total, denotando una mayor presencia femenina, que no necesariamente ejercen el rol proveedor, sino que para efectos de este estudio, son principalmente reconocidas por su grupo familiar como representantes.

Tabla 2. Distribución por tramos de edad

	Frecuencia	Porcent	Porcent Valid	Porcent acumulado
Validos de 18 a 40 años	33	37,8	37,8	37,8
de 41 y más	54	62,1	62,1	100,0
Total	87	100,0	100,0	

Con respecto al grupo de edad al cual pertenecen, se identificó según tramos que el 62,1% está sobre los 40 años, mientras tanto el 37,9% representa el tramo de 18 a 40 años.

Tabla 3. Distribución por tipo de ascendencia: ascendencia por ambos progenitores, ascendencia por un progenitor y ascendencia en 2° y 3° grado

	Frecuencia	Porcent	Porcent Valid	Porcent acumulado
Validos con un apellido	60	69,0	69,0	69,0
con dos apellidos	16	18,4	18,4	87,4
sin apellidos	11	12,6	12,6	100,0
Total	87	100,0	100,0	

Para el análisis de esta variable se consideró la identificación de sus apellidos de origen Mapuche; los que poseen sólo un apellido representan a un 69%, es decir descendencia por un progenitor; Siendo que aquellos que presentan dos apellidos, o

sea, ascendencia por ambos progenitores representan al 18,4%; así también se identifica a un 12,6% que no presentan apellidos, por lo cual se consideran con ascendencia de segundo o tercer grado.

**Tabla 4. Distribución por nivel de escolaridad**

Nivel de escolaridad		Frecuencia	Porcent	Porcent Valido	Porcent acumulado
Validos	sin escolaridad	4	4,6	4,7	4,7
	básica incompleta	8	9,2	9,3	14,0
	básica completa	12	13,8	14,0	27,8
	media incompleta	13	14,8	15,1	43,0
	media completa	45	51,7	52,3	95,3
	estudios superiores incompletos	4	4,6	4,7	100,0
	Total	88	98,9	100,0	
	Sin dato	*	1	1,1	
	Total		87	100,0	

Según el nivel de escolaridad de los sujetos, es importante indicar que un total de 45 personas declaran tener enseñanza media completa, representando al 52,3% del porcentaje válido (P.V), más de la mitad de los encuestados; un 14,9% del P.V de personas ha completado su educación básica, si se considera el 15,1% de personas que ha dejado inconclusa su educación media se puede decir que un 81,4% del P.V tiene entre 8 a 12 años de escolaridad. En cuanto a las personas que presentan menos de 8 años de escolaridad, se encuentra que un total de 9,3% deja inconclusa su educación básica, y el 4,7% no ha tenido escolaridad. El resto representa al 4,7% de personas que presentan estudios superiores incompletos. Cabe mencionar que algunos de ellos se encuentran actualmente estudiando, en proceso de completar sus estudios superiores, sector que no se representa en este catastro.

**Tabla 5. Pertenencia a organización:**

		Frecuencia	Porcent.	Porcent. valid	Porcent. acumulado
Validos	si	28	32,2	32,2	32,2
	no	51	58,8	58,8	90,8
	no responde	8	9,2	9,2	100,0
	Total	87	100,0	100,0	

Dentro de esto, encontramos que el 58,8% no pertenece a organización, y que sólo el 32,2% está actualmente en una entidad colectiva de participación. Un 9,2 no responde a la pregunta.

Tabla 6. Tipo de descendencia y Grupo etáreo

		grupo etáreo: 0 a 17 años; 18 a 40; 41 y más		Total
		de 18 a 40 años	de 41 y más	
tipo de descendencia: descendencia por ambos progenitores, descendencia por un progenitor, descendencia en 2º o 3º grado	con un apellido	21	39	60
	con dos apellidos	7	8	15
	sin apellidos	5	6	11
Total		33	54	87

El cuadro representa el tipo de descendencia de los jefes/as de hogar, siendo que el tramo de edad que más personas considera es el de 41 y más, representando al 65% de ellos. Mientras tanto el tramo de edad de 18 a 40 años alcanza el restante 35%. Al parecer existe algún efecto sobre la nueva generación que ha generado la pérdida de sus apellidos, denotándose una baja entre los tramos, mientras en el tramo de 41 y más los que poseen un apellido representan al 72%, en el tramo de 18 a 40 sólo alcanza el 63,6%.

Tabla 7. Grupo etáreo y pertenencia a organización

		pertenencia a organización			Total
		si	no	no responde	
Grupo etáreo	de 18 a 40 años	8	25	2	33
	de 41 y más	22	28	8	54
Total		28	51	8	87

La adherencia y participación de las personas a organizaciones de la comunidad es una dificultad presente en la actualidad que condiciona el trabajo con tales organizaciones. En este cuadro se muestra, que el tramo de edad que menos participa es el de 18 a 40 años representando a un 75% del total perteneciente a su tramo de edad.

En tanto al tramo de edad de 41 y más la pertenencia aumenta, aunque persiste un gran número de no participantes.

**Tabla 8. Tipo de descendencia y pertenencia a organización:**

		pertenencia a organización			Total
		si	no	no responde	
Tipo de descendencia	con un apellido	19	36	5	60
	con dos apellidos	6	10	1	16
	sin apellidos	4	6	2	11
Total		29	51	8	87

La pertenencia a una organización no parece estar directamente influenciada por la tenencia o no de apellidos de origen Mapuche, como lo muestra el cuadro en su mayoría de los que participan sólo tienen un apellido, siendo que existe una mayor número de personas que no adhieren frente a las que adhieren a organizaciones.

### 3.2.- Estadísticas población general

A continuación se exponen los resultados porcentuales que arroja el catastro con respecto a la población general detectada. Cabe aclarar que en esta sección no se emitirán mayores interpretaciones, por considerarse poco riguroso, ya que no se pudo completar a cabalidad la información necesaria y requerida en la propuesta inicial presentada ante el municipio y cuyas razones dicen relación con el apoyo económico. Es decir se expondrán los resultados que propone el análisis estadístico sólo por frecuencia.

**Tabla 1. Distribución según sexo**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Válidos	hombre	125	42,8	43,0	43,0
	mujer	166	56,8	57,0	100,0
	Total	291	89,7	100,0	
Sin dato	*	1	,3		
Total		292	100,0		

Según los datos obtenidos, de un total de 292 personas ingresadas en la base de datos, la población distribuida por sexo indica que el número de mujeres asciende a 166 versus 125 hombres, lo cual representa una diferencia de un 56,8% de mujeres en relación con los hombres que representan un 42,8%, revalidando con ello los datos obtenidos del Censo 2002 que refleja la realidad comunal. En tanto el 0,03%

corresponde a un dato perdido, producto de un error en la confección de la ficha por parte del consultor.

**Tabla 2. Distribución por tipo de ascendencia: ascendencia por ambos progenitores, ascendencia por un progenitor, ascendencia en 2° o 3° grado**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulado
Valido	con un apellido	148	50,7	50,8	50,8
	con dos apellidos	24	8,2	8,2	59,1
	sin apellidos	118	40,0	40,8	100,0
	Total	291	98,7	100,0	
Sin dato	*	1	,3		
Total		292	100,0		

De acuerdo a los datos obtenidos los tipos de ascendencia quedarían distribuidos de la siguiente manera: un total de 24 personas del total ingresadas presenta una doble ascendencia de sus progenitores, lo que representa un 8,2% del total de personas consultadas, en tanto con ascendencia simple de un progenitor tenemos un total de 148 personas, que representa un 50,7% del total de personas consultadas, junto con ello como dato perdido aparece una persona, que representa un 0,03% del total, producto de error en la confección del documento.

**Tabla 3. Distribución por tramos de edad**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulado
Valido	de 0 a 17 años	74	25,3	25,3	25,3
	de 18 a 40 años	118	40,4	40,4	65,8
	de 41 y más	100	34,2	34,2	100,0
	Total	292	100,0	100,0	

Con respecto al grupo de edad al cual pertenecen, se identificaron tres tramos, los cuales van de los 0 a 17 años en una primera instancia, de los 18 a 40 años en una segunda instancia y finalmente de los 41 años y más. De acuerdo a lo anterior, los datos arrojados fueron los siguientes: en el primer tramo encontramos un total de 74 personas del total de consultados, que representa un 25,3%, en un segundo tramo, encontramos un total de 118 personas del total de consultadas, que representa un 40,4%, finalmente en un tercer tramo encontramos un total de 100 personas del total de consultados, que representa un 34,2%.

Este dato vendría en cierta forma a contrastar lo que indica el último censo realizado el año 2002, el cual indica la marcada tendencia a envejecer de las personas que viven en Quilpué, considerando claro está el ámbito urbano como el rural; dato del cual se desprende que las personas hasta el 2002, se encontrarían en el tercer tramo del catastro propuesto, el cual se ve superado por la tendencia marcada del

segundo tramo que representa a personas de 18 a 40 años, correspondiente a los que presentan ascendencia mapuche.

**Tabla 4. Distribución por nivel de escolaridad**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulado
Valido	sin escolaridad	15	5,1	5,2	6,2
	básica incompleta	55	18,8	18,8	24,1
	básica completa	29	9,9	10,0	34,0
	media incompleta	50	17,1	17,2	51,2
	media completa	127	43,5	43,6	94,8
	estudios superiores incompletos	14	4,8	4,8	99,7
	estudios superiores completos	1	,3	,3	100,0
	Total	281	99,7	100,0	
Sin dato	*	1	,3		
Total		282	100,0		

De acuerdo a los datos obtenidos, el resultado de éstos arroja que de un total de 292 personas consultadas, un total de 127 declara tener sus estudios de enseñanza media completos, lo cual representa un 43,5% del total de personas consultadas, en un segundo lugar tenemos un total de 55 personas del total de consultados, las cuales declaran tener sus estudios básicos incompletos, cabe señalar que un número considerable de éstas personas se encuentra en la actualidad cursando dentro de éste rango educativo, en términos porcentuales, esto representa un 18,8% , en tanto un total de 50 personas del total de consultadas declara tener sus estudios básicos incompletos, haciendo la consideración con respecto a que un número de ellos en la actualidad de encuentra cursando en éste rango educativo, en términos porcentuales representa un 17,1%; para el caso de las personas que presentan su educación básica completa , el total de personas en ésta categoría alcanza a 29 personas del total de consultados, lo cual representa un 9,9%, en el ámbito de los estudios superiores, podemos decir que un total de 14 personas del total de consultadas se encuentra en ésta situación, lo que en términos porcentuales representa un 4,8%; en relación con estudios superiores completos podemos decir que solo una persona del total de consultados se encuentra en ésta categoría, lo que en términos porcentuales representa 0,03%, finalmente agregamos que del total de consultados se registra sólo un dato perdido, correspondiente a un error de confección del documento, en términos porcentuales representa un 0,03%.

**Tabla 5. Pertenencia a Organización**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulado
Valido	si	36	12,3	12,3	12,3
	no	194	66,4	66,4	78,8
	no responde	62	21,2	21,2	100,0
	Total	292	100,0	100,0	

En relación con la pertenencia a organizaciones, podemos decir que de un total de 292 personas consultadas, los resultados arrojados son los siguientes: un total de 194 personas, las cuales representan en porcentaje un 66,4% del total, declara no pertenecer a ningún tipo de organización, en tanto que un 21,2%, que representa un número de 62 personas del total de consultadas no responde, finalmente un total de 36 personas que representa en porcentaje un total de 12,3% declara pertenecer a algún tipo de organización.

#### 3.4.- Algunas implicancias de las características sociodemográficas en relación a la construcción de identidad

**Sexo:** Con respecto a las variables tratadas para contextualizar territorialmente a la población mapuche de la comuna, se puede indicar que existe una mayor presencia de mujeres mapuche, consecuentemente, la estructura de la organización mapuche Antumapu responde a tales antecedentes, siendo que la identificación del sexo es también central para entender que las propuestas de organización étnica en la comuna están desde una mirada femenina, adquiriendo los matices que pudieran concebirse en tanto mujeres organizadas, y dando un elemento más de cohesión a dicha organización que a su vez se conjuga con los elementos étnicos de la identidad.

**Edad:** La población mapuche comunal, presenta una estructura etárea predominante en la estructura infanto-juvenil, por lo cual se puede percibir una presencia de la etnia que aumenta, ya que las nuevas generaciones han permanecido y establecido sus nuevos núcleos familiares en la comuna y generalmente muy cerca de la familia de origen creando redes familiares, o familias extensas, denominadas por los mapuche como Lof.

**Escolaridad:** Su población representa un nivel educacional de entre 8 a 12 años de escolaridad en más de la mitad de las personas, por lo cual se puede percibir como mejor preparada que sus antecesores que llegaron en primera instancia a esta zona. Es decir, la mayor preparación de los sujetos pueden ser condicionantes que permitan

generar procesos de identidad con bases más sólidas, representación de sus demandas de una forma más adecuada ante la sociedad y la posibilidad de una inserción en los espacios de decisión.

**Pertenencia a organización:** Pese a que se reconoce que en la urbanidad una de las principales características por las cuales las personas logran configurar procesos de identidad es a través de la participación en organizaciones de tipo étnicas, esta instancia es compartida por la minoría, siendo que en ninguno de los casos (jefes de hogar y población general) supera al 35% del total. Por esto, parece necesario que el grupo étnico asuma la tarea de incrementar los esfuerzos para generar participación en el resto de la etnia presente en la comuna, permitiéndoles acceder a estos espacios para la construcción identitaria.

**Ascendencia por apellidos:** Al revisar los datos, es evidente que con el paso del tiempo se ha configurado una ascendencia por progenitores de origen étnico distintos, siendo que en la mayoría de la población se presenta una estructura de ascendencia que implica la presencia de ambos orígenes, lo cual genera por una parte, cierto cuestionamiento o diferenciación por parte de la misma etnia mapuche, pero por otro, implica que las personas han debido utilizar otros aspectos para su identidad, reconstruyendo significados en torno a la autoidentificación.

Este mismo efecto, en el cual se espera una mayor presencia de personas que posean origen distinto de sus apellidos se puede denotar si tomamos en cuenta que mayor presencia de población adulto-juvenil tiende a establecerse y generar núcleos familiares interétnicos.

En síntesis, las características que presenta la etnia mapuche de la comuna, permite reconocer que, así como fue y es necesario para los que se trasladaron desde espacios rurales a la urbe reinterpretar elementos para su identidad étnica desde la organización, los nuevos escenarios le exigirán a los que vienen, además nuevos desafíos para la reinterpretación de la identidad, en cuanto a sus estructuras de género y edad, su mayor preparación académica, la pérdida de rasgos culturales por los cuales históricamente eran reconocidos, tales como poseer apellidos, y el incremento de factores asociativos que les permita enfrentar el actual escenario de disgregación social. Lo anterior, influye en las definiciones que configuran la identidad de los mapuche en Quilpue siendo manifestadas en el discurso-acción.

# CAPÍTULO 2: MARCO REFERENCIAL



## 1.-MARCO REFERENCIAL

### 1.1.- ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Al igual que en otras partes del continente las ideas liberales que inspiraron la creación del Estado chileno incidieron en el término o decadencia de las instituciones coloniales aplicadas a los indígenas. En Chile, la naciente república no pudo desprenderse de su recién “abandonada” estructura de poder agrario y recogió la herencia colonial de sus prácticas relacionadas con la reducción permanente del territorio ancestral, para la cual acogió distintas estrategias. Así el reciente Estado dispuso del reconocimiento jurídico de la igualdad entre los indígenas con los demás habitantes y el sometimiento de las tierras indígenas a las normas del derecho común, siendo que “el 14 de Marzo de 1853 se dictó un decreto en virtud del cual se puso término a la libertad contractual de los indígenas al disponerse que la venta de sus tierras debía verificarse con autorización de autoridades de gobierno. En la práctica, siguieron realizándose los contratos sobre tierras de los mapuche en el sur del país”<sup>4</sup>.

Posteriormente, se comienza a aplicar la llamada política de Radicación que determina unidades locales para los pueblos indígenas. Las leyes establecidas se refieren al otorgamiento de títulos de merced para las comunidades erradicadas, siendo que la primera de ellas se dicta El 4 de diciembre de 1866. Una segunda ley de títulos de merced es emitida el 4 de Agosto de 1874, que prohíbe la adquisición de terrenos indígenas por particulares, aunque garantiza aquellos “fondos cuyos títulos estuviesen ya inscritos en forma legal”<sup>5</sup>. La última ley de títulos de merced data del 20 de Enero de 1883. Como resultado de todo este proceso fueron “confinados en cerca de 3.000 reducciones de carácter comunal, con un total aproximado de 500 mil hectáreas de un territorio original estimado en 10 millones de hectáreas, siendo las tierras restantes destinadas a la colonización extranjera o a la conformación del latifundio a través de remate en subasta pública”<sup>6</sup>.

---

<sup>4</sup> Aylwin, José, “los Mapuche o esa parte de la realidad que no queremos ver”, artículo en recopilación “el despertar del pueblo Mapuche”, LOM ediciones, 2003

<sup>5</sup> Aukin Wallmapu Ngulam (consejo de todas las tierras), “el pueblo Mapuche, sus territorios y sus tierras”, Kelping ediciones, 1997.

<sup>6</sup> Op. Cit 4

La radicación sedentarizó a los mapuche en tierras reducidas forzándolos a cambiar su economía –de ganadera a agrícola- y su cultura, a través de la escuela y la evangelización. Con la entrada del siglo XX, y a contar de 1920, el Estado promovió la división de las tierras mapuche en hijuelas individuales, así como su posterior enajenación a no indígenas.

La política de división de tierras indígenas en hijuelas individuales tuvo su auge en el período de la dictadura militar (1973-1990) cuya intención principal era la de desestimar su carácter indígena, por lo tanto, “las hijuelas resultantes de la división de las reservas dejarán de considerarse indígenas, e indígenas sus adjudicatarios”<sup>7</sup>.

Para la etnia Mapuche la pérdida de sus tierras, sumado a un crecimiento demográfico incidieron en el constante empobrecimiento de su población deteriorando la base productiva familiar, lo cual acelera el traslado de gran parte de su población a los centros urbanos. Pero además, lo tradicionalmente definido por ellos como cultura se ve trastocado con el contacto, y posterior inserción en lo urbano, generando la necesidad de adquirir y adaptar nuevos códigos y significados culturales para la supervivencia en este medio.

Por otra parte, este proceso fue incentivado por la legislación de la época, al establecerse una compensación monetaria para los integrantes de las comunidades que no estaban presentes en ellas al momento de la división, los que perdían su derecho a la tierra, también conocida como la “ley del ausente”.

Conjuntamente “al desarrollo de estas políticas, los gobiernos republicanos dieron impulso hasta hace poco a políticas que persiguieron la asimilación de los mapuche a la sociedad dominante (chilena). Dichas políticas se manifestaron en particular en el ámbito de la educación promoviéndose la integración de los mapuche a escuelas que negaban sus lenguas, culturas e historias. Se expresaron, además, en el ámbito religioso, encomendándose a congregaciones religiosas la tarea de cristianizar y “civilizar” a los indígenas”<sup>8</sup>.

---

<sup>7</sup> Op. Cit 4

<sup>8</sup> Op. Cit. 4

## 1.2.-SITUACIÓN ACTUAL O POLÍTICA DE NUEVO TRATO

Este período está marcado por la formulación de demandas globales por parte del mundo indígena quienes sumados al movimiento antidictatorial generalizado de fines de los 80' plantean la necesidad del reconocimiento constitucional de los pueblos indígenas y de la elaboración de una ley referida a estos pueblos que, junto con reconocer sus culturas e idiomas, sus derechos consuetudinarios, sus tierras y territorios tradicionales, regulase su relación con el Estado recogiendo los principios de autonomía y autodesarrollo reconocidos en el Convenio 169 de la OIT.

En este aspecto, se puede reconocer que la presencia de organizaciones Mapuche en la ciudad datan aproximadamente de inicios de los años 80 y que en general debieron re-formular sus plataformas de acción para conseguir sus demandas, influyendo a su vez en la re-significación de su cultura en un contexto urbano.

Los noventa están marcados por el intento de una política de Nuevo Trato, cuyo origen lo tiene en el acuerdo de Nueva Imperial y que expresa las intenciones en la construcción de confianzas entre el Estado, la sociedad y los pueblos indígenas.

Como resultado de dicho proceso se logra institucionalizar parte de los acuerdos en la actual ley indígena 19.253 aprobada con fecha 5 de Octubre de 1993, única iniciativa concretada hasta la actualidad. Sin embargo, para ser aprobada sufrió modificaciones esenciales en su concepción inicial, siendo la exclusión del término "pueblo" la más significativa de ellas desconociendo el contexto internacional y regional latinoamericano en la cual se gesta.

Al parecer, los resultados arrojados por el censo poblacional de 1992 que revelan, por una parte, una inesperada cantidad de personas indígenas, las cuales bordean el millón del total de habitantes, y por otra, que los indígenas se habían trasladado hacia los centros urbanos estableciendo mas de un 80% de estos en la ciudad, y no en el mundo rural como se pensaba hasta ese momento, son parte de las causas centrales del levantamiento de un cuerpo legal y su correspondiente institucionalidad para el desarrollo de los pueblos indígenas.

Desde el estado, la política del Nuevo Trato se fundamenta en tres principios orientadores: el reconocimiento del carácter culturalmente diverso de la sociedad chilena; la construcción de una nueva relación entre los pueblos originarios, la

sociedad chilena y el Estado; la ampliación de los derechos de los pueblos indígenas y la participación y pertinencia cultural como eje de la formulación, ejecución y evaluación de políticas. En este sentido, en el año 2004 se le otorga un impulso por la comisión de verdad y nuevo trato destinada a revisar la actual situación de los indígenas, influyendo en la apertura de nuevas oficinas comunales de atención CONADI y la inyección de recursos para el aumento de beneficios, además durante los últimos años (2006-2007) se encuentra en proceso la elaboración de una política específica indígena urbana.

Los antecedentes históricos expuestos apuntan a reconocer la disposición, en términos generales, con la cual se han mostrado tanto el grupo étnico Mapuche como el Estado chileno para definir sus relaciones en términos macros, durante las épocas del siglo XX e inicios del nuevo siglo, las cuales no se encuentran exentos de conflictos durante este período, que otorgan matices para la conformación del reconocimiento de identidad étnica. Cada uno de estos acontecimientos han influido en la forma como los propios Mapuche ven y definen sus relaciones con el Estado y la sociedad en general, siendo parte fundamental del proceso de construcción de la identidad étnica urbana.

### 1.3.- REFERENCIAS TEÓRICAS

Previo a cualquier tipo de consideración teórica cabe mencionar como primera apreciación, lo relativo a la definición utilizada en este documento para referirse a los sujetos de estudio, en tanto, es necesario aclarar que la elección del término Etnia frente a la de Pueblo, obedece a una decisión de tipo académica, y no un desconocimiento de la autoreconocimiento que los propios pueblos hacen de su condición, identidad y territorio.

En este sentido, se entiende que para el concepto Pueblo se manejan algunas referencias internacionales, que no han sido amadas o consensuadas, dado que no existe un sentido unívoco para tal definición reflejando la inexistente consolidación del término, que se aproxima y justifica junto a los conceptos de minoría, nación o se vincula en derecho internacional a la libre determinación de algunos grupos étnicamente diferenciados. Por tanto, la decisión de no utilizar dicho concepto pasa

porque, en términos de análisis e interpretación permiten demasiadas vacilaciones frente al tema de identidad. A modo de exposición, las referencias más utilizadas tienen relación con las emanadas del convenio N° 169 de Organización Internacional del Trabajo (OIT), cuyas reseñas indican que *son los descendientes de aquellos que habitaban el área antes de su colonización, que han mantenido sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas desde la época de la colonización y el establecimiento de los nuevos estados. Además la convención expresa que la auto-identificación es crucial para los pueblos indígenas.*

En cuanto al término de Etnia esta se define como *“un grupo de individuos unidos por un complejo de caracteres comunes -antropológicos, lingüísticos, políticos-históricos y otros relevantes.- cuya asociación constituye un sistema propio unido por una cultura particular. En este aspecto la etnia es la colectividad, o mejor dicho la comunidad, que está particularmente consciente de su identidad”*<sup>9</sup>

En base a lo anterior, se entiende que la identidad étnica es aquella construcción por identificación y autoidentificación que realizan los grupos étnicos por lo cual asumen ciertos elementos culturales como propios. Tal construcción sin embargo, no es estática ni ahistórica, se sitúa en un contexto histórico particular y que por tanto se subsume a tal dinámica de cambios, sobretudo con relación al contacto con la cultura hegemónica, quién determina también en su construcción a través de la aceptación o el rechazo; por tanto si cambian los elementos de identidad es por que cambian los contextos y las relaciones dentro de éste. “La identidad étnica no necesariamente permanece en forma estática ni presenta las mismas características todo el tiempo. La lengua, el territorio, la historia común, (son) rasgos que posibilitan el desarrollo de la identidad étnica, pero también lo puede ser un mito, la religiosidad, la vestimenta y la autoadscripción.”<sup>10</sup>

Existen variados elementos por los cuales se puede identificar al mapuche en tanto identidad étnica, tales como el territorio, religión, idioma, historia común, cosmovisión, demandas, entre otros. Sin embargo, para efectos de esta investigación tomaremos los que se refieren a las demandas y cosmovisión.

---

<sup>9</sup> Breton, Roland en Mella, Magaly: “movimiento mapuche en Chile 1977-2000”, tesis para optar al grado de licenciada en Antropología social, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2001

<sup>10</sup> Op. Cit 10

Con respecto al primer elemento de la demanda mapuche, se debe entender que el recurso de la historia al cual recurren, era y ha sido esencial para entenderse como etnia, desde el tiempo en las tierras originarias hasta la actualidad con la presencia de gran parte de ellos en las urbes. Esta "herramienta" les permite reflexionar en torno a su situación y generar desde un ideario, acciones concretas y programadas que se sugieren en demandas y reivindicaciones explícitas. Es por eso que las demandas que se han generado desde el pueblo mapuche transitan en virtud del período histórico en el cual se visualizan, pero todas se conectan a través de un sentimiento de trascendencia en la historia.

En la actualidad se puede reconocer que las principales demandas del pueblo mapuche se refieren a (Varas Insunza, pág. 33, 2001): la defensa de la tierra y su proyección en la noción de "territorialidad"; el avance en la institucionalidad y en el reconocimiento constitucional en la categoría de "pueblos" indígenas; el reconocimiento a nivel nacional de la multiétnicidad a nivel educacional y cultural; el aumento en el grado de participación y toma de decisiones. En el aspecto económico y social las demandas se orientan a la superación de la pobreza, creación de áreas de desarrollo y en el aumento significativo del porcentaje de presupuesto nacional para el desarrollo del pueblo mapuche.

Con respecto a la cosmovisión<sup>11</sup>, se exponen algunos elementos considerados para esta investigación extraídos desde la referencia expuesta como nota al pie.

La cosmovisión mapuche se debe entender cómo la explicación de un mundo propio con el cual comprende, articula e interrelaciona todos y cada uno de los elementos que conforman el mundo en que vive. Para esto, los antiguos mapuche debieron observar su mundo y explicárselo, cuyas reflexiones dejaron plasmadas en el instrumento sagrado: Kultrung.

El mundo mapuche se conforma de tres espacios interrelacionados, el Nag-mapu, espacio visible donde habita el hombre y la naturaleza, y en cuyo extremo existen otras tierras: el Wenu Mapu y el Mifche Mapu, relacionados con las fuerzas del bien y el mal, respectivamente. Éstas coexisten por virtud de la existencia del espíritu denominado *Ngenschen*, creador y sostenedor del hombre y la tierra, que es

---

<sup>11</sup> Para una revisión más exhaustiva revisar a Marileo Lefo, Armando, "Mundo Mapuche", en capítulo IV, pag. 91 de "mediomas y culturas en la araucanía", Citarella, Luca, CMG Traffin, editorial Sudamericana, Chile, 2000

conformado por la familia divina, Kuse (anciana), Fticha (anciano), Ñlftcha (mujer joven), Weche (hombre joven), quién habita en el mismo espacio que los hombres y la naturaleza, en el Nag-mapu. Además estos se reproducen en la familia mapuche, en dónde los ancianos transmiten la sabiduría y conocimientos a los jóvenes y estos a su vez entregan a la nueva generación lo aprendido de los ancianos.

En cuanto al sistema organizacional mapuche, éstos debieron de considerar su propio territorio, según la visión y la relación armónica con la naturaleza, una adecuada organización, que se expresó en dos ámbitos: la organización ideológica-religiosa y la organización política-social.

Así encontramos, que para el encuentro de un determinado grupo de personas o Lof, que es la organización familiar con una persona a la cabeza llamada longko, se disponía del Rewe, que es el punto de encuentro y conexión con las fuerzas o espíritus del bien. El espacio físico, en dónde se desarrolla la ceremonia más importante se denomina Ngillatuwe, en él se lleva acabo el Ngillatun. En la actualidad, este espacio representado en lo urbano permite realizar no sólo las ceremonias de Ngillatun, sino además la celebración del We Tripantu (nueva salida del sol), que año a año convoca y reúne a las distintas organizaciones y comunidades.

Además de los elementos antes referidos, en conjunto con el contexto particular en el cual se generan las condiciones para la configuración de identidad, se debe tomar en cuenta que en el caso mapuche se reconoce un contexto mayor por el que se produce proceso de identidad en la urbanidad, y que se refiere principalmente a la vinculación con una historicidad y la pertenencia a organizaciones de tipo étnico.

En cuanto a lo primero, se reconoce que existe una conexión de los sujetos que los sitúa en una historia particular que se evoca de forma recurrente desde la añoranza, y que hace alusión a una historia de la cual se hacen parte, sin importar si los hechos consignados en sus relatos son demostrables, medibles o verdaderos, pues generan su validez, en tanto los refieren como forma de hacerse parte a un grupo o colectivo étnico, este mecanismo es utilizado principalmente por aquellos que se encuentran en un contexto urbano, de esta forma logran encontrarse con su identidad histórica y dar trascendencia a sus elementos de identidad.

En tanto, lo segundo, la inquietud de reinterpretar su identidad en la urbe se resuelve en la formación de organizaciones, a través de la cual exponen sus

demandas y generan el sentimiento de pertenencia colectiva. Muchas veces la resolución de sus demandas no determina la disolución de sus organizaciones, precisamente por el carácter étnico que poseen se manifiestan una plataforma de acción mas allá de las demandas locales y las resoluciones de problemas específicos.

Por último, dicho proceso va generando valores étnicos que les permite realizar consideraciones y evaluaciones de sus relaciones con el medio y la sociedad, al igual que la apreciación de lo propio. En este sentido, y tomando lo que Clifford Geertz refiere a "*sentimientos primordiales*", se entiende que tales sentimientos son bastante profundos, que difícilmente pudiesen resolverse. "La subordinación de sentimientos primordiales al orden civil se hace, sin embargo, por el hecho que la modernización política tiende al principio, no aquietar dichos sentimientos, sino a reanimarlos"<sup>12</sup>. La degradación de los sentimientos primordiales de un grupo hacia otro produce una tensión extrema que rápidamente desarrollaría conflictos entre los grupos, resolviéndose sólo cuando los sentimientos subvalorados vuelvan a ocupar un lugar importante ante la comunidad moral.

Para la comprensión del fenómeno en el contexto particular de Quilpue, el presente estudio se propone conocer el proceso de construcción de identidad a partir de las relaciones que se establecen entre el grupo étnico Mapuche de la comuna de Quilpue con el Estado-Municipio y la comunidad local, que se refiere al proceso de identidad construido por oposición o diferenciación, y que entenderemos desde la lógica de la Etnificación; pero además, el proceso por el cual definen su identificación a partir de su pertenencia, y que la entenderemos desde el proceso de Etnogénesis. Ambas categorizaciones son extraídas desde los conceptos trabajados por Juan Varas Insunza<sup>13</sup>, de los cuales se toman los elementos que tengan mayor pertinencia con la realidad del grupo étnico Mapuche de la comuna de Quilpue.

En este sentido, se entiende que "*los procesos de construcción identitaria involucran una serie de elementos internos como externos, de ahí la distinción entre etnogénesis y etnificación, donde la primera remite más bien a los procesos internos, en que los grupos sociales incorporan un sentido étnico o cultural de significado,*

---

<sup>12</sup> Geertz, Clifford. La interpretación de las culturas. Gedisa Editorial. Barcelona. 1997.

<sup>13</sup> Varas, Juan, "La construcción de la identidad étnica urbana: Etnificación y Etnogénesis del movimiento Mapuche urbano de Santiago 1990-2000", tesis para optar a magister en antropología y desarrollo, U de Chile, 2005

*valores, juicios, indígenas, entre otros, y que son reales, inventados, imaginados y que generan la constitución de un sujeto étnico; mientras que la etnificación subraya más bien la idea de una formación externa o por agentes externos, que etnifican algo, como instituciones, fuerzas, leyes, entre otras, que generan aspectos étnicos, es decir, los contextos más globales o generales”.*

#### Situación de urbanidad

El contexto en el cual se entiende la actual situación de los mapuche, tiene relación con el espacio urbano, y para ello entenderemos tal situación desde “...su significado y sus consecuencias tangibles en el ser que habita este espacio, en este caso el mapuche urbano. Entenderemos por tanto que la urbanidad como concepto tiene larga data y nos referimos a una urbanidad, no general, sino histórica; y más precisamente a la urbanidad moderna. O a la ciudad de una sociedad Industrial o postindustrial...o Sociedad de Consumo...”<sup>14</sup>.

Lo urbano en el caso mapuche se comprende desde el tipo de sociedad en la cual se inserta, para efectos de este estudio se considera aquella que se encuentra en su estadio moderno industrial que rompe con la relación necesidad producto y exagera la necesidad, y la cultura que conlleva: la cultura de masas, que es para las masas y no por las masas.

Entendiendo que lo urbano varía según el tipo de sociedad, pues urbanidades existen muchas, nos interesa una en particular, aquella de la urbanidad moderna que caracteriza al siglo XIX hasta la actualidad: en un contexto de revolución industrial, de las grandes migraciones campo-ciudad y de la pujante necesidad del capitalismo de obtener plusvalía a través de la sobrepoblación que se genera en los cordones urbanos que les permitía establecer sueldos a precio de mercado, muy por debajo de las necesidades reales del trabajador.

En este contexto es que entenderemos al llamado Mapuche urbano, a quién identificaremos sujeto a esta condición por:

-Ser indígena que actualmente está llegando y asentándose en las ciudades

---

<sup>14</sup> Kilaleo Fernando, “mapuche urbano”, revista Feley kam fefelay, Santiago, 1992, también en [www.Mapuche.cl](http://www.Mapuche.cl)

-También aquellos cuyos padres y madres o abuelas y abuelos migraron hace muchos años por lo tanto han nacido en la ciudad y su contexto de vida y de relaciones sociales es plenamente urbano.

-Por último, están aquellos que fueron y están siendo absorbidos por el crecimiento de las ciudades que tiende a ampliar sus límites a zonas que eran antiguamente rurales.



## 1.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.

Es necesario plantear la sugerente relevancia que abarca la temática, en virtud de los antecedentes que indican que “actualmente en América Latina existen 671 pueblos reconocidos por los distintos estados, los que poseen diversos Status sociopolíticos en cada país”<sup>1</sup>, y que en su conjunto ascienden a una población indígena total de la región que supera los 30 millones de personas. Los países que presentan un mayor número de población indígena son Perú, México, Bolivia y Guatemala, fluctuando entre los 3,5 y 4,5 millones. En Colombia, Ecuador, Brasil, Chile y República Bolivariana de Venezuela, la población indígena oscila entre 500 mil y un millón de personas; Mientras tanto, en Nicaragua, Honduras, Argentina, El Salvador, Panamá, Paraguay, Costa Rica y Uruguay, dicha población no supera, en ninguno de ellos, los 500 mil habitantes<sup>2</sup>. Dentro del contexto continental, la mayor parte de las etnias indígenas reside en zonas rurales. Sin embargo, en países como Chile, Bolivia y Brasil la tendencia es inversa ya que más de la mitad de los indígenas viven en las urbes.

“Los procesos de industrialización, la demanda de nuevas fuentes laborales y la escasez de tierras debido a las invasiones y usurpaciones, que sufrieron las tierras indígenas, llevaron a millones de personas de origen rural a asentarse en las ciudades, siendo muchos de ellos de adscripción indígena”<sup>3</sup>.

En el caso particular del grupo étnico Mapuche se debe reconocer que desde 1883 hasta la actualidad, se ha implantado una política Estado-nacional chilena que ha sujeto al pueblo Mapuche a las directrices de su asimilacionismo e integración valiéndose de estrategias de diversa índole.

A partir de esto y tomando en cuenta el panorama regional latinoamericano se puede entender que “los modelos ideológicos imperantes en términos de relaciones interétnicas que implicaban que el indígena era una categoría en transición, como así mismo el esencialismo en la concepción de que el indígena estaba atado a la tierra, fueron los que predominaron al definir las políticas públicas indígenas”<sup>4</sup>.

<sup>1</sup> CEPAL, “Panorama Social de América Latina”, Chile, 2006

<sup>2</sup> Op. Cit. 1

<sup>3</sup> Informe final, propuesta para la elaboración de una política nacional para los pueblos indígenas urbanos, Chile 2007.

<sup>4</sup> Op. Cit. 3

El traslado de gran parte de la población Mapuche hacia las ciudades en conjunto con las políticas y estrategias de asimilación y hegemonía por parte del Estado chileno, han ido generando formas de relaciones que han influido en la construcción de una identidad mapuche en contextos urbanos, que contiene variados rasgos identitarios impuestos, que han sido poco a poco internalizados por los propios mapuche, validándose por ellos como opción para su adaptación obligada en la ciudad.

Sin embargo, resulta imperante develar que la mayoría de los indígenas que actualmente se encuentran en contextos urbanos no han roto los vínculos con sus comunidades de origen, manteniendo históricas relaciones internas que han ido conformando su estructura y organización permitiéndoles crear sentidos religiosos, éticos, valóricos y filosóficos que se manifiestan en la práctica cultural y en la interpretación de la realidad. Estando en la ciudad han podido conformar procesos propios de reconstrucción de identidad que se encuentran permeados por sus relaciones con el Estado, con la sociedad en general y subsumidas generalmente al ámbito organizacional al cual se adscriben, siendo éste último uno de los elementos centrales que ha permitido fortalecer tal identidad.

En Chile, los censos de población de 1992 y 2002 reconocen la situación de urbanidad de los Mapuche, y durante las últimas décadas se ha propiciado un interés académico y político por conocer cuales son las condiciones en que se genera tal situación. Sin embargo, pese a las evidencias informativas y experienciales con respecto al fenómeno de urbanización del indígena en Chile, son escasas las instancias organizacionales e institucionales en las cuales se reconoce de forma efectiva, que en un mismo territorio coexisten grupos culturalmente diferenciados en tanto grupos étnicos. Es decir, generalmente se entiende que las características particulares de estos grupos son absorbidas para generar el concepto de "chilenidad" o de integración a una supuesta cultura general o mayor, siendo así, la identidad étnica pasa a ser una de las variadas características de ser "chileno" y no una dimensión fundamental para la diferenciación de una propia identidad.

Este fenómeno, tiende a darse con mayor fuerza en el ámbito de la urbanidad, en dónde las diferencias socioculturales se subsumen o se invisibilizan ante una cultura de masas establecida, en dónde los "grupos minoritarios" deben adaptarse,

cumpliendo los parámetros dispuestos por la ciudad y su forma de convivencia. En este sentido, el reconocimiento se otorga en virtud de compartir ciertos elementos considerados relevantes dentro de una cultura de general acuerdo o del orden, consensuado de manera forzada en la necesidad de reconocimiento social para la existencia y subsistencia entre los pares, ante lo cual los pertenecientes al grupo étnico Mapuche no se escapan y cuya opción, al parecer, ha sido la adaptación y aceptación de dichas condiciones.

De esta manera, se establece necesario conocer de qué forma las relaciones que se generan dentro de una realidad particular como la de Quilpue vienen a configurar el proceso de identidad étnica de los mapuche que residen en dicha comuna, tratando de describir y analizar los factores internos y externos que se conjugan en tal proceso, por tanto, la pregunta que guía la investigación se plantea de la siguiente manera: ¿cómo se configura la identidad étnica mapuche en el contexto de urbanidad de Quilpue a partir de los factores internos y externos presentes en la comuna?

Por último, el interés de conocer dicha situación no apunta tan sólo a la generación de conocimientos para satisfacer las inquietudes de los investigadores, sino que se considera necesario plantearse el problema de cómo a partir de esta investigación se pueda generar luces para una intervención adecuada, pertinente y respetuosa de los propios procesos de desarrollo del grupo étnico Mapuche de la comuna de Quilpue, entendiendo además que se debe instaurar un discurso, y su correspondiente práctica real, respecto de la necesaria cooperación de los actores involucrados, de la aceptación de sus diferencias y del adecuado equilibrio de sus intereses y potencialidades, tratando de superar las históricas condiciones por las cuales se ha impuesto una determinada forma de identidad cultural para la etnia Mapuche que se encuentra en la ciudad.

## 1.1.- PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

1.- ¿Cómo se configura la identidad étnica de los mapuche urbanos de Quilpué en contextos de Etnificación y Etnogénesis?

## 1.3.- OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN.

### \* Objetivo General 1:

“Comprender la configuración de identidad étnica urbana de los mapuche de Quilpué”

### ❖ Objetivo Específico 1

“Describir y analizar los procesos de Etnificación que emergen a partir de las relaciones entre los mapuche de la comuna de Quilpué con el Estado-Municipio y la comunidad local”.

### ❖ Objetivo Específico 2.

“Describir y analizar los procesos de Etnogénesis por los cuales se integran las propias apreciaciones identitarias como Mapuche en el contexto urbano”

## 2.- MARCO METODOLÓGICO

### Tipo de estudio:

Este estudio es de carácter Cualitativo ya que considera la comprensión de las realidades sociales desde las propias interpretaciones que los sujetos tienen de ésta. En este sentido, esta investigación tiene la finalidad de construir conocimientos desde la perspectiva, percepción social y experiencias de los sujetos involucrados, es decir, comprender a partir de sus propias palabras, los significados que le atribuyen a las relaciones que se establecen con el Estado y el Municipio, la comunidad local y con las personas y organizaciones indígenas de distintas etnias, y a partir de esto conocer cómo influyen en sus procesos de construcción de identidad étnica en un contexto urbano.

Se debe considerar además, que el investigador que mira desde lo cualitativo, es un sujeto en “proceso”, un sujeto en el “que ocurre el saber”, en su proceso de exposición al objeto que investiga.

Por otra parte, corresponde a un estudio de nivel Exploratorio. Se le da éste carácter, ya que este tipo de investigación sirve “para aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos... y cuyo objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes” (Hernández R., 1991: 59). De esta manera, el estudio se inserta en una realidad poco conocida, ya que son mínimos los conocimientos que a nivel comunal se tienen con respecto a la identidad étnica urbana de los Mapuche de Quilpue.

En este sentido el carácter exploratorio de la investigación está dado por una de las características de conocer desde lo cualitativo, es decir, su saber resulta de una observación multilateral, atendiendo a la multiplicidad de aspectos con que se presenta el fenómeno y aspirando a descubrir, o conocer como si fuera la primera vez.

#### **Definición del Universo:**

“El universo se refiere al conjunto de todos los casos que concuerdan en una serie determinada de especificaciones” (Pasten F. 2000: 140). El universo de la investigación lo constituyen todas las personas de la comuna de Quilpue que presenten grados de relación con la temática mapuche.

#### **Unidad de Estudio:**

“La unidad de Estudio está constituida por uno o varios de los elementos de la población en las que se subdivide la base de la muestra, y que dentro de ella se delimitan de manera bien precisa” (Ander-Egg E. 1987: 179).

La unidad de estudio de la presente investigación, por tanto, la constituyen las personas con ascendencia Mapuche que estén organizados y no organizados, representantes de instituciones de carácter político-institucional, representantes de la comunidad local organizada y no organizada con interés en la temática.

#### **Muestra:**

Se trata de una Muestra Intencional, la cual consiste en que “el investigador selecciona la muestra procurando que sea representativa, pero haciéndolo de acuerdo

a su intención u opinión" (Ander-Egg E. 1987: 186). En este sentido, se establece la elección en base a sujetos que tuvieran grados de relación con la temática. En primer término, acceder a la opinión de sujetos claves que generan procesos relevantes en la temática, y en segundo término, aquellos con algún grado de influencia en su desarrollo. Además, es de tipo "Bola de Nieve", técnica que consiste en conocer a algunos informantes y lograr que ellos presenten a otros (Taylor S.J. y Bogdan R. 1998: 109), con la finalidad de seleccionar a los sujetos que puedan proporcionar la información requerida para el desarrollo del estudio.

De esta manera se seleccionó una muestra que se clasifica según los objetivos planteados. Así se considera la realización de doce entrevistas a sujetos relacionados con la temática, con la intención de tener una perspectiva de las relaciones que se generan en la comuna influyendo en su proceso de construcción identitaria Mapuche.

A partir de esto, las entrevistas se distribuyeron de la siguiente manera: 8 entrevistas a Mapuche, subdivididas en: dirigente Mapuche, Mapuche organizado, mapuche joven organizado y Mapuche no organizado; 2 entrevistas Representantes de instituciones políticas, Subdivididas en Oficina de asuntos indígenas e integrante de partido político, representando a la estructura del Estado-municipio; 2 entrevistas a la comunidad local, subdivididas en organizada y no organizada con interés.

Para efectos de este estudio se utiliza la técnica de Entrevista en Profundidad, entendiendo ésta como el encuentro cara a cara entre el investigador y los sujetos, encuentros dirigidos hacia la obtención de las perspectivas y opiniones que tienen los sujetos respecto de sus experiencias o situaciones particulares y colectivas, tal como la expresan con sus propias palabras (Taylor S.J. y Bogdan R. 1998: 101).

Se considera además necesaria la utilización de un cuaderno de campo que permita realizar registros etnográficos de las situaciones relevantes del proceso y que no podrían obtenerse con los instrumentos definidos anteriormente, y que vienen a fortalecer los aspectos de la investigación cualitativa, enfatizando la utilización de la técnica de observación participante. Su propósito es, que en forma posterior se puedan utilizar para la reconstrucción cronológica del proceso y obtener los elementos que parezcan pertinentes para el análisis e interpretación. Se escogen estos métodos de recolección de información de carácter primario, ya que se tiene escaso

conocimiento de las categorías que se propone estudiar y que apuntan a tres aristas de un conjunto de relaciones, Mapuche-Estado-Comunidad local, siendo determinadas en base a su accesibilidad, y con la finalidad de abordar los aspectos planteados en los objetivos que dicen relación con las percepciones y experiencias de los sujetos de estudio respecto de los focos de interés.

Por último, a través de los resultados del estudio se pretende otorgar las nociones generales de una propuesta de intervención acorde con la realidad investigada.

#### **Validez y Confiabilidad:**

Es de vital importancia considerar ambos aspectos, los cuales se constituyen como condiciones esenciales para cualquier instrumento de recolección de datos, con la finalidad de lograr una mayor científicidad en los resultados de una investigación, para de esta forma, lograr cierta garantía respecto de la información obtenida, y por lo tanto, las conclusiones puedan ser creíbles y confiables (Pérez M. 1990: 163).

Se considera además que la elección de la muestra está en base a criterios de representatividad y accesibilidad en la población de Quilpue, por lo tanto, son protagonistas centrales y visibilizados de la realidad estudiada y que la interpretación de sus discursos es a partir de sus percepciones y opiniones, otorgándole un segundo sentido a sus palabras por parte de los investigadores que se encuentran permeadas por el análisis e interpretación de los mismos, por lo cual el tipo de triangulación a utilizar en la investigación es la siguiente:

#### **Triangulación de los investigadores:**

A este tipo de triangulación se le ha denominado también como verificación intersubjetiva. Esta verificación se lleva a cabo por medio del contraste de la información, en tanto que el equipo suele participar en todo el proceso de investigación; por lo tanto, a través del debate, el análisis del debate y el contraste y discusión sobre los mismos, se logra un cierto grado de credibilidad de la información obtenida. Por consiguiente, el nivel de objetividad logrado será muy superior al que alcanzaría un investigador aislado (Pérez Serrano G. 1994: 83). En esta investigación, un aspecto relevante a considerar dice relación con la calidad

interétnica del equipo, ya que está compuesta por un integrante chileno y otro Mapuche, lo cual implicó que la información expuesta en este documento debió ser necesariamente discutida y acordada, tratando de mantener una postura equilibrada ante la interpretación de los datos.

#### **Recolección de datos:**

La recolección de los datos se realizó por el conjunto de los investigadores, con la orientación y asesoría del profesor guía del estudio, y la participación fundamental de la organización ANTUMAPU. De esta manera la información de carácter cualitativo estuvo a cargo exclusivamente de los investigadores, a través de la realización de entrevistas que se llevaron a cabo en los domicilios correspondientes a los sujetos de estudio. La información obtenida se recopiló en grabadoras de audio y posteriormente fueron transcritas de forma íntegra en formato digital, resguardando ser reflejo de sus palabras. La elección de los sujetos surge a partir de los perfiles entregados por los investigadores considerados relevantes para esta investigación, así se tomó las sugerencias de los integrantes de la organización ya señalada quiénes otorgaron los datos necesarios para la identificación y contacto de los entrevistados.

Por otra parte, la observación participante, que trató de mantener su carácter sistemático permanente, fue considerada con especial atención en los espacios que se pudo tener contacto con las instancias y sujetos de investigación fuera de los ámbitos definidos para las entrevistas, o sea, actividades, reuniones, coordinaciones, conversaciones informales, entre otras, que fueron registrados en los cuadernos de campo.

Los investigadores mantuvieron en todo momento una relación empática con los sujetos que colaboraron en este estudio, permitiendo un grado de confianza necesario para que estos entregaran la información requerida para el desarrollo de la investigación.

### 3.- PLAN DE ANÁLISIS DE DATOS

El análisis de los datos cualitativos se desarrolló a partir de los objetivos de la investigación, desde los cuales se deducen las categorías, sometiéndolos a un análisis de discurso de tipo semántico y por categorías.

El Análisis Semántico, consiste en “sistematizar los mapas representacionales del que habla. Consiste en diseñar un sistema de significados bajo el supuesto teórico de que para cada acto existe un significado” (Delgado J, 1994).

Este tipo de análisis nos permite:

- Determinar los valores, normas y creencias del sujeto.
- Establecer la adecuación entre lo que hace y lo que informa.
- Determinar la coherencia, consistencia y relevancia de la información.

#### Análisis de Categorías

Se entiende por categorización “el conjunto de operaciones de división del texto en unidades, y de clasificación de estas últimas en categorías... cuya finalidad es condensar datos brutos para proporcionar una representación más acabada de los mismos” (Pourtois J. y Desmet H. 1992: 219). A su vez, las categorías son “secciones o clases que reúnen un grupo de elementos (unidades de registro en el caso de análisis de contenido), bajo un título genérico, reunión efectuada en razón de los caracteres comunes de estos elementos” (Bardín I. 1986: 90).

El análisis de categorías, se realizará una vez obtenida la información a través de las entrevistas en profundidad. Se procederá a extraer, acorde a cada eje temático, y específicamente a cada categoría, todos aquellos elementos discursivos que proporcionó cada unidad de muestra.

Para efectos de presentación de la información, el desarrollo de cada Foco de Interés se presenta en forma de objetivo específico, los cuales dan respuesta al eje temático del estudio.

**OBJETIVO GENERAL 1: Comprender la configuración de identidad étnica urbana de los mapuche de Quilpue**

Objetivo específico 1.1	Categoría	Focos de Interés
Describir y analizar los procesos de Etnificación que emergen a partir de las relaciones entre los mapuche de la comuna de Quilpue con el Estado-Municipio y la comunidad local	* Procesos de Etnificación	Relación con las instituciones Estado-municipio
		Relación con la comunidad local organizada y no organizada

Objetivo específico 1.2	Categoría	Focos de Interés
Describir y analizar los procesos de Etnogénesis por los cuales se integran las propias apreciaciones identitarias como Mapuche en el contexto urbano.	* Procesos de Etnogénesis	Relación con personas y organizaciones indígenas.
		Demandas y reivindicaciones.
		Elementos étnicos de trascendencia
		Elementos de la cosmovisión.



## ANÁLISIS POR OBJETIVOS

### 4.1.- Objetivo general:

“Comprender la configuración de identidad étnica urbana de los mapuche de Quilpue”

#### 4.1.1.- Objetivo específico 1:

“Describir y analizar los procesos de Etnificación que surgen a partir de las relaciones entre los mapuche de la comuna de Quilpue con el Estado-Municipio y la comunidad local”.

- \* Categoría: Proceso de Etnificación.
- \* Foco de interés: Relación con las instituciones Estado-municipio

### Etnificación desde la institución

Entendiendo que es el Estado el actor considerado relevante para el análisis de los procesos de Etnificación, en el sentido, que es éste quién determina las bases y directrices de la política indígena a nivel nacional que se reproducen o readaptan en los niveles locales de forma institucional, es necesario enunciar los principios orientadores por los cuales se guía dicha acción política desde la lógica de un Nuevo Trato expuesta por los gobiernos más recientes, los cuales son: el reconocimiento del carácter culturalmente diverso de la sociedad chilena; la construcción de una nueva relación entre los pueblos originarios, la sociedad chilena y el Estado; la ampliación de los derechos de los pueblos indígenas y la participación y pertinencia cultural como eje de la formulación, ejecución y evaluación de políticas.

Teniendo en cuenta estos antecedentes y al contrastarlos con la realidad local de Quilpue, al parecer, el panorama es bastante distanciado de los enunciados que orientan la política, ya que si bien se reconoce la existencia de un programa de trabajo que se adscribe a los lineamientos antes expuestos, se constata que la acción en el ámbito institucional de la Municipalidad se distancia de éstos. Desde esta óptica, lo que más bien se evidencia es una relación que se basa en la orientación, a las personas que así lo solicitan, para la obtención de ciertos beneficios y recursos cuyo carácter supera ampliamente al ámbito de relaciones que apunten al

reconocimiento de la diversidad cultural, la ampliación de derechos y/o el fomento de la participación, tal como lo explica el encargado de la Oficina de Asuntos Indígenas “... al final estamos siendo subsidiarios, en las actividades que ellos puedan estar realizando, más que orientadores de una política de asuntos indígenas” (Sujeto 4, RM, respuesta 9<sup>1</sup>). Desde esta óptica, el municipio ha centrado sus relaciones con el grupo étnico mapuche de la comuna a través de la mediación entre la obtención de recursos del Estado para dar respuesta a ciertas demandas mapuche, siendo que parte de éstas respuestas no le corresponden o no son asumidas como organismo (OAIQ), y habitualmente son derivadas hasta otra instancia de lo municipal o de instituciones ligadas al Estado “... en la oficina... es súper poco lo que se puede hacer y al final se termina derivando a social, porque social es el que ve el tema de becas, etc. o directamente al PIDI de Valparaíso, a ver directamente el tema de la calidad indígena” (SI 4, RM, respuesta 13). De esta forma, la visibilización del tema por parte de la Oficina, se subsume al ámbito de la demanda focalizada en la obtención de beneficios, lo cual genera cierta forma de ver y entender la problemática indígena desde la óptica subsidiaria-asistencial, siendo que esta misma presenta limitaciones en tanto recursos y ámbitos de acción, además de las condiciones objetivas con las cuales se desempeña la institución, sin atención exclusiva de profesionales en la oficina, los cuales se presentan con tiempos de atención disminuidos y compartidos con otras instancias.

Entonces, desde la visión que propone la OAIQ, se reconoce una escasa relevancia frente a la temática, y que actúa principalmente en torno al cumplimiento de compromisos mediados por el mínimo establecido (extraídos desde el plan operativo de CONADI) de su programa de trabajo, obstaculizando la generación de instancias innovadoras de trabajo o la previa revisión de la situación para levantar propuestas con mayor alcance.

En esta apreciación institucional, se conjugan dos visiones que se complementan, para dar justificación a las acciones institucionales realizadas hasta la actualidad, las cuales dicen relación con: la mirada cuantitativa de la problemática con que se trata y la focalización excluyente.

---

<sup>1</sup> Entrevistas completas en anexo 10<sup>o</sup> 1

Con respecto a lo primero, se entiende que desde lo cuantitativo se denota como irrelevante en tanto población y como realidad organizacional, dentro del contexto comunal. Es decir, desde la cantidad de población mapuche se especula un universo menor al existente que influye en la definición de objetivos y actividades, y que no denota mayor esfuerzo por parte de la OAIQ por contrastar dicha consideración, por lo menos en los primeros meses de funcionamiento. Según las especulaciones iniciales, ésta no superaba a las 50 familias en toda la comuna.

Pero, aunque se tomara en cuenta la población total existente que es cercana a las 1200 personas, que sigue siendo una cantidad menor en relación a la población total de la comuna, tampoco cobraría mayor relevancia, si se considera la realidad mapuche desde esta óptica, ya que invisibiliza el carácter particular de su problemática que no sólo apunta a la situación demográfica de su etnia.

En tanto, la realidad organizacional que en este momento presenta el grupo étnico mapuche, que corresponde a una organización en toda la comuna, también es evidente que la temática recibe minimizaciones desde el aspecto cuantitativo, según esta óptica, *"... hay que partir que agrupaciones hay una sola, que es Antumapu, ¿cierto? Y esa es la realidad del mundo mapuche..."* (SJ 4, RM, respuesta 9). En este sentido, resulta interesante conocer la perspectiva del representante político, sujeto considerado en las entrevistas, quién hace alusión a la presencia de etnias en la comuna pero que no reciben adecuada atención: *"... sé que en la comuna el número, no solo de descendientes del pueblo mapuche, sino de otros pueblos como los aymará, no es menor, pero lamentablemente la actual regencia municipal no tiene interés en conocer las condiciones en que viven esas personas y tampoco las necesidades que los aquejan..."* (SJ 12, RP, respuesta 9). Según este sujeto, se visualiza el tema desde el aspecto cuantitativo, pero en un sentido contrario, ya que asume que existe un número importante de personas que tienen ascendencia mapuche, pero de igual forma sugiere que desde el ámbito municipal no existiría interés en profundizar en las características relacionadas con su vulnerabilidad dentro de la comuna.

De esta manera, el enfoque que han privilegiado las instituciones del Estado-municipio y que se manifiesta a través de sus representantes, es la óptica de lo cuantitativo con lo cual se "mide" la realidad mapuche de la comuna, que además se

asume con falencias desde el ámbito municipal al no existir mayor preocupación por profundizar en las características de la población. Pero, en el caso de Quilpue, es esencialmente la perspectiva de la realidad mapuche mirada desde lo cuantitativo lo que presenta deficiencias para generar relevancia a la temática u otorgarle una característica distintiva con respecto a otras instituciones, ya que, aún que exista tal profundización en la información, frente a la realidad comunal sigue siendo irrelevante por su cantidad. Sin embargo, es fundamental obtener esos datos para conocer las características sociodemográficas que esta población presenta, pero sólo como una de las características y no entendiendo o reduciendo la "realidad mapuche" a esta perspectiva, ya que se minimiza lo que actualmente existe con sus virtudes y reparos, con sus cualidades y deficiencias.

Desde otro aspecto y que se conjuga con lo anterior para definir la situación de la etnia mapuche en la comuna, tiene relación con la focalización excluyente con la cual se mira el actual escenario de lo étnico en el espacio local. Se entiende por ésta que la direccionalidad de las políticas y programas dirigidos hacia las etnias indígenas en el contexto urbano, queda centrada exclusivamente en éstos, sin considerar aspectos relevantes del contexto propiamente urbano, ni otros actores que puedan influir en el desarrollo de la temática que no son precisamente indígenas, limitando la amplitud hacia otras aristas para visualizar la realidad multicultural en el cual se desarrolla la problemática, limitando la interrelación de aspectos étnicos con otros que no lo son, pero que de igual manera influyen en la identidad o su proceso de construcción identitaria.

En relación a lo anterior, pero observado desde el contexto macro, la tendencia, tanto de las orientaciones políticas del Estado, las consideraciones en el derecho internacional, así como en las demandas de las etnias indígenas apuntan a generar un escenario de nuevas relaciones interétnicas, en la cual el Estado, la sociedad y los propios pueblos y etnias indígenas re-configuran sus relaciones en torno al reconocimiento mutuo de sus diferencias y de la diversidad presente en este contexto. Es por esto, que esta concepción de focalización excluyente aplicada en la realidad local de Quilpue, contiene un foco exclusivo para la comprensión: las Etnias, y en este caso sólo la mapuche, ya que no existen relaciones con otras etnias presentes en la comuna; excluyendo las dinámicas que se establecen en el espacio

local con "otros", sean estas instituciones que no necesariamente tienen que ver con asuntos indígenas o personas que no pertenecen a algún grupo étnico mapuche, generando limitaciones a la hora de reconocer aspectos que influyen en la identidad étnica urbana mapuche presente en la comuna que tiene que ver con sus relaciones, en este sentido lo que prima es la concepción de que "el problema de las etnias, es asunto de las etnias" y no de la sociedad en su conjunto.

Sin embargo, desde esta instancia, y de forma incipiente, se reconoce que la relación que se establece con las personas de origen mapuche, tiene diferenciaciones entre aquellos que se encuentran organizados y los que no se encuentran en esta situación, siendo que se identifican de forma sutil con cierto tipo de demandas. Para los no organizados, se les identifica dentro de las demandas explícitas por beneficios y subsidios, incluso aludiendo a que desconocen, de cierta forma, la pertenencia a una etnia y sólo utilizan la "clave" de la identidad cultural para la obtención de los mismos, en este sentido el sujeto entrevistado reconoce que al atender público, *"...sobre todo demandas en el tema de becas, ... yo he tenido la voluntad de decirles ¡oye, existe una asociación! y ahí me doy cuenta que no existe identidad con la etnia... más que nada tienen un tema de utilizar el sistema, de ser beneficiario, ¡yo yo pertenezco a la etnia! ¡yo soy mapucha!, entonces quiero saber que beneficios tengo..."* (Sj. 4, RM, respuesta 12)

En cuanto a aquellos organizados, se les identifica con un ámbito más bien de la identidad cultural, pero que no está reconocido de forma explícita y clara, es más bien una sugerencia a partir del acercamiento al tema, induciendo que existe una directa relación entre Identidad y organización, de esta forma se reconoce que *"...hay un tema más de identidad, es decir ¡queremos hacer algo, queremos potenciar un diálogo! ese es otro tema y eso surge de las personas que están asociadas, al parecer hay una relación directa entre identidad y la asociación y la pertenencia a una asociación indígena"* (Sj. 4, RM, respuesta 13). Lo anterior genera luces para disponer un nuevo entendimiento desde la institucionalidad con respecto a las etnias presentes en la comuna, que genere acercamientos progresivos pertinentes, poniendo en la mesa los intereses que históricamente han sido contradictorios entre las etnias y el Estado chileno, pero que en el escenario de urbanidad en el cual se plantean se visualizan de forma distinta y por tanto distinta es

la forma de actuar de ambas partes, sin necesariamente instar conflictos por el sólo hecho del desconocimiento o sesgo particular de las instituciones.

Por tanto, el modo en que se ha visualizado hasta el momento a la etnia mapuche de la comuna se relaciona con las formas de planificación social que históricamente han definido al proceso de Etnificación, en cuanto proceso para el desarrollo. Éste ha definido exclusivamente desde su perspectiva lo que intenciona y ha de generar una instancia étnica, sin necesariamente entender al grupo étnico y sus problemáticas. Lo anterior repercute en acciones poco pertinentes y que se expresan en forma poco adecuada a la hora de definir sus objetivos, en este sentido se toma el cuarto de los objetivos específicos de la OAIQ, que ejemplifica tal situación, el cual se manifiesta con respecto a: *la Habilitación de espacios de recreación multicultural indígena en contexto urbano tales como centros ceremoniales, deportivos y recreacionales*. Frente a esto, no se puede plantear que los centros ceremoniales son espacios recreativos multiculturales, éstos son y han sido espacios religiosos y/o socio-culturales, dependiendo del tipo de encuentro en el Rewe, fundamentales de la etnia mapuche y que en la actualidad mantienen su vigencia en la urbanidad a través de sus prácticas, o sea, ¿y la pertinencia cultural?, ¿el reconocimiento del carácter diverso de las culturas, y el respeto que eso conlleva?. Una instancia institucional que tiene como fin tratar los asuntos indígenas, debe al menos enterarse de cuales son los aspectos relevantes de la Etnia o pueblo con el cual pretenden trabajar. Sin embargo, esta no resulta ser una acusación, sino más bien una insoslayable reflexión de las condiciones en que emanan las instituciones vinculadas a la temática indígena, que necesariamente debe ser asumida en conjunto, permitiendo superar la histórica forma en que se ha entendido y definido la situación de los mapuche, y en la actualidad acercarse a comprender la situación urbana de la identidad de las etnias.

#### **Etnificación desde el grupo étnico**

Con relación a lo anterior, pero desde la óptica del grupo étnico Mapuche, las relaciones que se establecen con la institucionalidad pasan por el filtro de la lógica de la obtención de beneficios. Esta lógica instrumental de relación, genera, por una parte, cierta forma de reconocer las instancias en que se relacionan, y por otra parte,

le llevan a desconocer otras, que aunque se presenten de forma evidente se les consigna total o parcial irrelevancia.

En cuanto a aquellos que reconocen las relaciones con la institución, se puede distinguir a los dirigentes o los cercanos al espacio dirigencial que generalmente presentan un mejor manejo y mantienen relaciones de mayor permanencia con estas instancias. Para éstos aparece de igual manera la lógica de obtener beneficios, lo cual queda expresado por el SJ 11 DM, respuesta 8: *"cuando llegué acá al país... el interés mío era netamente... obtener una ayuda económica de la COMADI"*, en este sentido la mejor experticia que van adquiriendo en la relación con las instituciones les permite acceder a otras instancias fuera de lo municipal, con lo cual logran acceder a otro tipo de información y niveles de relación con el Estado.

En este sentido, el mayor acercamiento y manejo de las dinámicas y estructuras institucionales, son reconocidas como acciones que permiten adentrarse en un proceso en el cual se comienza a conjugar de forma progresiva el ámbito de la identidad, en tanto, la demanda de algún beneficio se empieza a acompañar de mejores manejos de la información y del funcionamiento de las instancias institucionales, de este modo al presentarse un problema específico en la organización para la obtención de alguna demanda que requiere de una solución, exige una aproximación mayor a las respuestas que en el contexto sean posibles de ejecutar, así en el caso del sujeto de estudio dirigente de la organización mapuche se expresa con respecto a su propia experiencia organizacional: *"... hay un problema de un proyecto que quedó sin rendir... (y) me empecé a meter un poco más en el asunto de la asociación, a ver cual era el problema... (entonces) nos juntamos y dijimos bueno ¿salvamos la asociación? ¿la sacamos adelante?... y de ahí yo ya me metí de lleno a la asociación, dejé un poco de lado lo mío, dejé de lado un poco mi trabajo y todo, y me dedicué de lleno a la asociación a tratar de rescatarla, de sacarla adelante y de conseguir cosas y de ahí, en realidad de ahí yo empecé a, empecé a lo que decimos lo que es el rescate de la cultura, a conocer"* (SJ 11 DM, respuesta 8).

Se puede entender que tal mecanismo les permite establecer relaciones utilitarias en beneficio de una construcción de identidad, ya que para esto, se solicita y exige un mayor conocimiento de los derechos establecidos para las etnias desde la institucionalidad, una profundización de las características que representan a

la identidad étnica que les permite ser identificados en los espacios institucionales, mayor capacidad dirigencial en tanto delimitar una plataforma de acciones que les permitan acceder a las relaciones institucionales con una postura un tanto más precisada, y en definitiva cómo a través de esta misma lógica se establece una suerte de incentivo para que su función dirigencial sea capaz de atraer a través de la resolución de problemas concretos a aquellos que se encuentran lejanos y/o invisibilizados y que son integrantes de la Etnia, teniendo además las posibilidad de reformular procesos de identidad en éstos. De esta manera, el ámbito dirigencial, reconoce que *"... la gente venía a buscar, que era lo que nosotros, o sea, que es lo que podían conseguir... nosotros sabíamos de que habían algunos beneficios y le hablábamos de los proyectos, le hablábamos de la beca, de cursos, de cosas que podían lograr... Pero después, nos dimos cuenta de que no era ese el fin de lo que nosotros queríamos lograr, o sea, nosotros queríamos que la gente entendiera lo valioso que es el rescate de la cultura... ese era el objetivo principal de la asociación"* (SJ 11 DM, respuesta 11).

En el segundo caso, las relaciones que se establecen con la instancia municipal están mediadas por la organización y la participación personal se involucra en ellas, pero al parecer, estas instancias no son reconocidas por los sujetos dentro de los aspectos relevantes de las relaciones, coincidentemente se refiere a las personas que no se encuentran en los niveles dirigenciales de la organización. Así es cómo se pueden identificar una serie de actividades en las cuales participan en conjunto con la Municipalidad y generalmente están organizadas por ésta, pero, al parecer no encuentran importancia en los discursos de los sujetos ya que no son manifestadas de forma explícita, identificando sus relaciones en el ámbito institucional sólo a través de las demandas por beneficios específicos y concretos como becas, subsidios y otros, los que en general no se encuentran satisfechos. Al parecer, en esta situación confluyen dos aspectos interesantes a ser analizados: el sentido que tiene la organización para estos sujetos en el contexto de relaciones con la municipalidad, y la situación histórica por la cual se establecen este tipo de relaciones.

Desde el primer aspecto planteado, se encuentra por una parte, que en el espacio organizacional la información que se emite a sus integrantes, con respecto a

las relaciones municipales, no llega de forma adecuada o dicha información no contiene elementos significativos que permitan generar adherencia, por parte de los integrantes que no se encuentran en los espacios dirigenciales, a un discurso organizacional que contenga criterios uniformes o unificadores que logren develar el propio sentido de la participación en el espacio local con el municipio, o sea, al parecer esto respondería a una interrogante no resuelta en estos sujetos: ¿qué significa para los mapuche de Quilpue organizados participar de forma conjunta con la municipalidad en el contexto del espacio local?, interrogante que a su vez se encuentra medianamente resuelta en los discursos de los dirigentes.

Por otra parte, una segunda característica observada que implicaría este no reconocimiento, se refiere a la distribución de las responsabilidades que mayormente recaen sobre los dirigentes, que implican relacionarse con las instituciones del Estado-municipio y que son exclusivamente ceñidas a las labores de este grupo dirigencial, por lo cual los no-dirigentes tampoco acceden a los espacios relacionales en dónde se construyen los marcos significativos de participación conjunta que definen la situación étnica de los mapuche de la comuna.

En cuanto al devenir histórico por el cual la etnia mapuche y el Estado chileno van definiendo sus relaciones, es el segundo aspecto a considerar y que también influiría en la actual forma de entender y significar las relaciones con las instituciones. De este modo, se puede reconocer que de forma histórica por parte del estado chileno se aplicaron, y en parte continúa haciéndose, políticas de desarrollo que apuntaban a la integración del mundo mapuche de un modo asimilacionista a la sociedad chilena, y que hasta la década de los ochenta en el siglo XX respondían a una consideración campesina-agrícola. Del mismo modo se puede concebir, que durante la época de los noventa, una vez reconocida la situación de urbanidad de los mapuche que se establecieron principalmente en los cordones periféricos de las ciudades y por lo cual presentan una situación de vulnerabilidad social, las políticas se enmarcaron en la consideración de "pobres y marginales" a los cuales era necesario entregar beneficios económicos que le permitieran enfrentar dicha situación. Estas políticas afectaron la propia consideración e identidad de la mayoría de los mapuche en contextos urbanos quienes progresivamente internalizaron una propia imagen de "vulnerados" según los criterios antes descritos y que los motivó y

motiva a reconocer en el Estado un ente que representa un espacio para la obtención de beneficios materiales que se dirijan a nivelar la situación de desigualdad social y económica. Por último, se puede entender que durante los últimos años, especialmente desde el 2000 en adelante, se comienza a establecer desde el Estado la idea de un gobierno mayormente participativo y que en la actualidad se consagra en el concepto de “gobierno ciudadano” o “Estado social de los derechos”, y que frente al tema de las etnias reconoce una situación de vulnerabilidad generada por relaciones asimétricas de poder entre el Estado-chileno y la etnia Mapuche, y dentro de lo cual el primero reconoce que necesita ser reparada. Para esto, se instan espacios para la diferenciación y reconocimiento de la etnia dentro de las instituciones, que a su vez pretenden fomentar el carácter aportativo cultural de lo mapuche a la sociedad, pero que sustancialmente mantienen la idea central de antaño, en términos de pretender una integración. Desde esta óptica, la apreciación que desde la interpretación de muchos mapuche urbanos se realiza, implica establecer una forma de relaciones con las instituciones del Estado-municipio en la cual se le exige subsanar o subsidiar las demandas étnicas, por el sólo hecho de reconocer esta “deuda” histórica o porque culturalmente existe un aporte a la sociedad, ante lo cual si “yo” pertenezco a dicha Etnia, corresponde que las instituciones respondan.

Esta forma histórica que ha llevado a establecer las relaciones entre Etnias e instituciones se ha visto también, en parte, replicada en los ámbitos municipales por lo cual se internaliza desde las personas que pertenecen a las Etnias, que las formas de relacionarse con el Estado-municipio se entienden en la lógica de la obtención de beneficios, omitiendo los espacios en los cuales este carácter no se encuentra explícito. En seguida, se desprende de esto que dicha forma de relacionarse no necesariamente precisan de un soporte organizacional, ante lo cual, el proceso de identidad en lo urbano, se construye también en virtud de diferenciarse étnicamente de otros grupos o personas, pero con una lógica de instrumentalización de los recursos que el Estado dispone.

Esta última apreciación, al parecer, es la que formula gran parte de los mapuche que no se encuentran organizados en el contexto urbano de Quilpue, en dónde la situación se refleja también desde la óptica de las demandas por beneficios, pero se centra fuertemente en la idea de que el sólo hecho de tener la

condición étnica de mapuche, es suficiente para que se dé cumplimiento a sus demandas, independiente de la situación socioeconómica que tengan, ya que el Estado debe responder, tanto a la “deuda histórica” como al aporte cultural que se realiza por el hecho de ser mapuche. Por tanto, desde la óptica de este sujeto no organizado, la relación que se pueda generar entre éste y el espacio institucional, debe cumplir con la condición inicial de satisfacer sus necesidades personales, y jerarquiza en un segundo plano la posibilidad del rescate cultural o las instancias de un tipo diferente de relaciones que apunten a la identidad étnica.

Por último, en este proceso de configuración de identidad mirado desde la Etnificación con respecto a la organización mapuche de Quilpue, se puede reconocer que al establecer relaciones con las instituciones del Estado-Municipio, logra hacerse pública y se presenta a otros de forma institucionalizada ganando presencia, pero a su vez, esta va asumiendo progresivamente los cánones normativos que otros definen para su estructura organizacional, que no necesariamente responden a los parámetros que desde la etnia se podrían considerar como propias.

#### 4.1.1.- Objetivo específico 1:

“Describir y analizar los procesos de Etnificación que surgen a partir de las relaciones entre los mapuche de la comuna de Quilpue con el Estado-Municipio y la comunidad local”.

- **Categoría:** Proceso de Etnificación
- **Foco de interés:** Relación con la comunidad local organizada y no organizada

#### Etnificación y comunidad local organizada

Dentro del espacio local se identificaron principalmente, relaciones con la comunidad que están vinculadas con la organización cristiana y a organizaciones comunitarias funcionales dirigidas a lo social.

Con respecto al primer punto, se puede reconocer en los antecedentes históricos, que paralelo a las políticas de reducción territorial y de integracionismo de los mapuche a la lógica del Estado chileno, se encomendó a congregaciones religiosas la misión de cristianizar a los mapuche considerados por la cultura

occidental como “salvajes” y desprovistos de fé, lo cual trajo como consecuencia que cambiasen sus tradiciones religiosas mapuche por una nueva religión: la cristiana. En este proceso gran parte de las comunidades que tuvieron contacto con estas instituciones fueron efectivamente cristianizadas por completo, mientras tanto, otros fueron integrando elementos de ambas perspectivas reinterpretando su visión de la religiosidad y practicando conjuntamente ceremonias cristianas y mapuche, “... a pesar de ser Mapuche netos mis familiares, además ellos eran muy católicos... Entonces era cómo un poco contradictorio, o sea, lo de hacer algo viendo al Fshue y en las noches, antes de acostarse, ellos hacían sus rezos a Dios.” (SJ 5 MNO, respuesta 16).

Sin embargo, la desigual relación entre ambas culturas bajo el contexto de colonización interna que obligaba al mapuche a aceptar los significados de la cultura dominante, conllevó con el paso del tiempo, a una predominancia de las prácticas religiosas cristianas por sobre las mapuche, las que fueron transmitidas e internalizadas generacionalmente, siendo validadas y legitimadas en la actualidad: “...toda mi familia somos evangélicos todos, mi suegra, mi suegro, todos, todos evangélicos.” (SJ 5, MNO, respuesta 17).

De esta forma, en la situación de urbanidad en la cual se desenvuelve gran parte de la etnia mapuche en la actualidad, se encuentra que la mayoría se reconocen como cristianos, siendo que parte de ellos participa de alguna organización religiosa de este tipo, mientras otros adhieren a las orientaciones cristianas transmitidas culturalmente en sus hogares y/o escuelas sin necesariamente pertenecer o participar de iglesia alguna. En términos generales, éstos de igual forma aceptan ser mapuche, pero obviando el aspecto religioso originario, ya sea por que no ha existido instancia para conocerla y comprenderla, o bien, porque han sido educados bajo la perspectiva del cristianismo, y pese a conocer la religión mapuche, finalmente han decidido reconocerse como cristianos. En este sentido, la identidad étnica mapuche de los que se encuentran en la urbanidad se conforma con el elemento religioso de lo cristiano, sin necesariamente sentir que sean excluyentes entre sí, pero tampoco se reconoce que exista una simetría entre ambas perspectivas. Desde la visión de los que han tenido la experiencia de participar en una organización cristiana en el contexto local de Quilpue, se manifiesta de forma clara que: “...fue más fuerte la instrucción

*teológica, evangélica, que la religión mapuche... ellos tienen muchas prácticas, pero no tienen muchas palabras para decir que esto es así por esto y por esto, o sea hay una cuestión de fe, pero una fe relativamente ciega...* " (Sj. 5 MNO, respuesta 15). Se entiende además que la adscripción a la religión cristiana, de los que actualmente se encuentran en la urbanidad, sucede bajo un contexto familiar que transmite consideraciones que son entendidas como positivas, válidas y significativas legitimando la opción: *"la mujer que me crió... fue siempre una mujer cristiana... muy comprometida con la fe... ella desde chico me encaminó en la senda..."* (Sj 5 MNO, respuesta 14) lo cual fomenta y sustenta tal decisión, y que permite dar continuidad a su práctica religiosa dentro del espacio urbano, en este caso Quilpue, sin dejar de mantener una sentida pertenencia identitaria con la etnia mapuche, es así como se puede encontrar que en una misma iglesia se encuentran familias distintas, que se reconocen como cristianos y como mapuche. En este sentido uno de los sujetos reconoce relacionarse *"... con otras familias mapuches en la iglesia misma, con los Catrín Curín. Ellos están totalmente desconectados, sobre todo la nueva generación, los hijos, que no saben nada, pero igual nos decimos parientes hola "peftis", cosas así"* (Sj 5, MNO, respuesta 20).

Si bien las relaciones en torno a lo religioso desde lo cristiano se pueden entender emanadas desde lo institucional en el sentido que la iglesia cristiana, católica o evangélica, pertenece a una estructura institucional mayor, su expresión más concreta se encuentra en la comunidad local que se organiza en torno a la misión religiosa y que funciona bajo la visión comunitaria que comparten los integrantes que en ella participan, es por esto que se considera dentro de esta categoría de comunidad organizada. Siendo así, se puede reconocer que éste es uno de los aspectos que históricamente se presentan como los más relevantes en cuanto al cambio cultural e identitario de los mapuche, y que en la actualidad mantienen vigente su presencia e influencia afectando lo étnico y su sentido, siendo parte de los elementos que conforman la identidad étnica de parte del grupo étnico urbano en la actualidad.

En cuanto al segundo elemento de análisis de esta categoría que se refiere a las relaciones que se establecen con las organizaciones comunitarias funcionales, se puede mencionar que su consideración en cuanto fuerza que Etnifica la identidad mapuche urbana, emana desde la validación social de los sujetos del grupo étnico

mapuche urbano de Quilpue en los espacios locales de organización y participación dónde residen.

En el caso particular de este estudio se reconocen dos tipos de organizaciones con las cuales interactúan las personas y organizaciones que tienen origen étnico mapuche en la comuna: la junta de vecinos y el club del adulto mayor. Independiente de las posibilidades que la propia comunidad pueda crear para generar espacios de participación y ejercicio del poder local, las organizaciones comunitarias funcionales identificadas son las que se consideraron desde el ámbito de lo social.

Si bien estas organizaciones no necesariamente apuntan a lo étnico, se entiende que en tanto fuerza social, influyen en el proceso de etnificación de la identidad étnica urbana, tomando en cuenta que la participación en este tipo de instancias vienen a validar o no, el reconocimiento de los sujetos y su inserción social en espacios locales en dónde se generan relaciones cotidianas de pertenencia.

Por esta razón, para aquellos que participan en él (espacio local), aparece como mayormente naturalizado lo étnico, como un espacio en el cual efectivamente se generan las relaciones interétnicas sin necesidad de exacerbar ni esconder la propia identidad. En este espacio las decisiones con respecto a un objetivo común pueden resultar de manera más fluida y efectiva, entendiendo que los intereses que confluyen son menos contrapuestos y van respondiendo en virtud de una mejor convivencia cotidiana, por tanto mejorar en ese sentido es parte de las expectativas iniciales por las cuales se insertan o pretenden hacerlo, es decir, en términos generales existe una disposición a estar mejor, lo cual admite al "otro" para generar las condiciones de aquello. En este contexto en el cual residen, no se pone en juego la identidad étnica, es decir, existe porque no se han impedido ni condicionado sus expresiones, ni tampoco se han atropellado valores trascendentales con respecto a ello, y sus elementos son expresados, en tanto exista el interés por compartirlos. Así, es efectivamente un espacio intercultural de relaciones en lo urbano, pero que responde a una actual situación de lo social, pues no se puede desconocer que la inserción social de los mapuche de primera y segunda generación que se trasladaron de sus comunidades originarias hasta la urbanidad, tiene historias de discriminación que les sugería "esconder" su identidad étnica. Es por esto, que este panorama de aceptación en lo local es una característica más bien reciente y que se reconoce

puede fomentar las experiencias de relaciones interétnicas, en tanto, ésta da señales de cumplir con los supuestos básicos para la aceptación de las diferencias étnicas, o sea, el respeto, la acogida e interés en conocer al “otro” en su dimensión étnica. Así la experiencia de participación en la comunidad local ha venido a reafirmar la identidad étnica de los sujetos, no por fomentarla ni defenderla, sino por aceptación, siendo expresada en la siguiente frase: *“Yo soy muy respetada, con la gente, acá en la sede se formó... la Junta de Vecinos y se formó el Club del Adulto Mayor, aquí somos 60, y yo nunca he notado algún rechazo, todo lo contrario, a mí me quieren mucho...”*. (SJ 8, MO, respuesta 39)

La visión que se tiene desde la junta de vecinos, en dónde reside parte de la organización y se efectúan los encuentros de ésta, con respecto a la etnia mapuche de Quilpue se refiere principalmente a un desconocimiento de sus realidades organizacionales en cuanto a su funcionamiento, objetivos e intereses, aludiendo a que no existe una información y comunicación adecuada, así la presidenta de dicha organización reconoce que *“... no hay un acercamiento hasta ahora.”* (SJ 7, CLO, respuesta 2) *“... no tengo bien claro qué hacen, cuáles son sus proyectos o qué necesitan, como te decía recién, no sé si nosotros estamos muy cerrados o ellos están muy cerrados, pero lo que más falta es comunicación.”* (SJ 7, CLO, respuesta 1). Sin embargo, esta situación es reconocida en términos de que no existe una formalidad entre las organizaciones para su comunicación, ya que, de todas maneras, maneja información de algunos aspectos del trabajo de la organización mapuche gracias a la relación que mantienen con las integrantes de ésta, en tanto vecinas, y por tanto integrantes de la misma unidad vecinal territorial. De esta forma se han acercado las relaciones organizacionales, que siendo mínimas han podido despertar el interés por conocer cuales son los *productos* del trabajo que realiza la organización mapuche de la comuna: *“... ellos hacen sus tejidos, ahora creo que van a empezar a hacer cosas con platerías, entonces son cosas que realmente son bonitas.”* (SJ 7, CLO, respuesta 5) *“... y sus comidas también, a mí me contaron que hacían sus comidas indígenas, mapuches y sería bueno que uno conociera esas cosas, por un tema de conocer más que todo”* (SJ 7, CLO, respuesta 17). Pero además le otorga cierta relevancia en cuanto a la posibilidad de utilizar este ámbito de los productos culturales para internarse en la comunidad y dar visibilidad a su trabajo, incluso

observa esta dimensión como una posibilidad de desarrollo económico, indicando que: “...yo creo que les interesaría a ellos (los integrantes de la J.V), ver ponte tú los tejidos, las cosas que ellos hacen, yo creo que hay una fuente de trabajo en eso, ... que eso se mostrara en una como exposición, dentro de otro grupo de comunidad y de ahí saldría pa’ fuera, mira ahí están mostrando esto, vayan a ver, sería como un medio de llegar a más gente, yo creo que se podría dar”. (SJ 7, CLO, respuesta 14). Sin embargo, las consideraciones que realiza el sujeto entrevistado de la comunidad organizada, quién reconoce al grupo étnico, y muestra disposición para interiorizarse en los aspectos étnicos, no están exentos de una mirada “folclórica” que predomina en la sociedad chilena que se dispone al reconocimiento de las etnias. Producto de años de negación de las culturas indígenas o de la negación del carácter multicultural de la sociedad, la visualización de las etnias durante este último tiempo, sucede sólo a través de aspectos concretos de la producción cultural, lo cual repercute en un desconocimiento más global de las características vinculadas a un trasfondo étnico de la identidad de las personas y organizaciones mapuche. Por tanto, si la comunidad local es un espacio de validación social para la identidad de las etnias que residen en la urbe, y se puede reconocer que en estas instancias sucede el reconocimiento y se disponen al respeto e interiorización de aspectos de mayor profundidad, según lo observado por los investigadores, tanto de los mapuche que participan en organizaciones locales como la comunidad local organizada, es necesario reconocer que existe una labor de la etnia mapuche y las instancias municipales para generar mecanismos para el encuentro, la asociatividad y el mutuo reconocimiento, que aporten en la visualización de las diferencias étnicas en los espacios de convivencia de las organizaciones.

#### **Etnificación y comunidad local no organizada.**

En este ámbito lo que interesa es conocer la percepción de las personas que no pertenecen a alguna organización, que son parte de la comunidad y que nos pueda señalar de que forma se aprecia la realidad mapuche desde su óptica, entendiéndose que los procesos de etnificación en los espacios urbanos, no sólo afectan al grupo étnico, sino también en la percepción de la comunidad que comparte el mismo

espacio-tiempo del grupo étnico, la comuna de Quilpue. Para la elección, se dispuso visitar la plaza de Quilpue y discriminar entre los sujetos en base a tres preguntas: ¿eres de Quilpue?, ¿pertenece a alguna organización? y ¿te interesa el tema mapuche?, el perfil debía responder entonces a la clave: si-no-si.

Desde las opiniones del sujeto entrevistado se reconoce que existió algún tipo de relación con personas de origen mapuche, que vivieron en Quilpue, quiénes le acercaron al conocimiento del Mapudungun. Esta relación surge del propio interés que manifestaba por conocer la temática, aunque desconoce otro tipo de prácticas sociales o religiosas, excepto por una ocasión en que se realiza una actividad en la casa de estudios a la cual pertenece. Sin embargo, alude que su actitud receptora de la diversidad cultural corresponde a un sentimiento familiar, que arraiga en él una desaprobación a las miradas racistas, que las identifica como algo retrogrado, de otra época. Frente a esto manifiesta un anhelo por que más personas puedan asumir una postura similar al tema de la aceptación. Lo anterior se expresa en la siguiente frase: *"creo que las miradas semiracistas son las que hay que tratar de alejar no solo de la ciudad sino del país... ojalá más personas pudieran verlo así, por lo menos en mi familia ese es el sentimiento, es de otra época mirar como alguien de menor valor a estas personas"* (SJ 3, CLNO, respuesta 7).

La aceptación que realiza con respecto a las etnias las contextualiza en un marco de igualdad, *"... tenemos el mismo derecho a ocupar el territorio..."* (SJ 3, CLNO, respuesta 7), que sin embargo demuestran cierto elemento de comprensión desde la óptica de cultura dominante versus minoría étnica, ya que expresa: *"... ideal sería que se pudiesen incorporar a nuestro estilo de vida y a la vez nosotros aprender un poco más de ellos"* (SJ 3, CLNO, respuesta 7). Desde este entender, toma las relaciones interétnicas como *"... una oportunidad para compartir entre culturas..."* (SJ 3, CLNO, respuesta 10), pero las contextualiza dentro de una situación ideal ya que percibe una falta de voluntad desde las autoridades de gobierno y el municipio, para este trabajo, o sea, deposita en estos las principales responsabilidades de un proceso que genere mayor aceptación de la diversidad cultural: *"... solo que en la actualidad... en los sueños se daría, yo creo por la falta de voluntad del gobierno y que repercute en los municipios, es una lástima"* (SJ 3, CLNO, respuesta 10). Las apreciaciones poco entusiastas con respecto a las

voluntades, que identifica como centrales para lograr la situación “ideal” de relaciones interétnicas, deja entrever que la posición que ocupan las autoridades en el tema para la comunidad es relevante, y que hasta ahora son más bien dificultades que son superables a través del ejercicio de la voluntad, situación que identifica como ideal, por tanto de poder ejercerla, las consideraciones que se tuviesen con respecto a la labor de las instancias municipales en la temática se posicionan dentro de los aspectos positivos que toma la comunidad.

Por otra parte, a través de la realización de actividades dirigidas a la visualización de la temática en la comunidad (véase anexo N° 2, en especial registro del 17 de Noviembre 2006), tales como la “plaza de los pueblos” o la participación en ferias de información, se constata el interés de la personas en general por participar e intercambiar con las etnias de la comuna, conocimientos, costumbres y productos culturales que les permitan entenderse y reconocerse. Ahora bien esta situación se contextualiza desde el desconocimiento de aspectos más profundos de lo étnico, pero existe una disposición a conocer del tema y a las personas que están detrás de ello, que se puede entender como condición inicial para un trabajo en la línea de las relaciones interétnicas.

#### 4.1.- IDENTIDAD Y ETNIFICACIÓN

**Objetivo específico 1:** “Describir y analizar los procesos de Etnificación que surgen a partir de las relaciones entre los mapuche de la comuna de Quilpue con el Estado-Municipio y la comunidad local”.

A partir de los antecedentes que refieren la histórica relación de las Etnias y el Estado de Chile, en los cuales se da cuenta de la forma en que se visualizan y ejecutan políticas con respecto a estos grupos, que han surtido efecto en la configuración de la identidad étnica de los mapuche, en especial de aquellos que se encuentran en la urbanidad, es posible reconocer que se han generado durante el último tiempo espacios institucionales que se guían a través de la óptica del reconocimiento y el respeto por las culturas diversas que conviven en un mismo espacio, tratando de superar antiguas prácticas que asimilaban al mundo indígena a la

sociedad general, y por ello propender a la diferenciación de estos grupos dentro de la sociedad. Sin embargo, la necesidad de mostrar los valores étnicos por parte de las instituciones suelen sentirse y apreciarse como una muestra de estar “creciendo” en democracia, pluralidad y respeto por la diversidad, sin tener un asidero en las acciones que efectivamente se llevan a cabo en éstas.

Es así, que se puede reconocer en la manifestación de una política del Nuevo Trato, la pretensión de que los espacios institucionales “palpen” la realidad étnica de sus contextos, haciendo relucir un discurso referente al respeto por la pertinencia cultural de las políticas, en un plano de libertad cultural y convivencia intercultural, en el fortalecimiento de la identidad de los sujetos étnicos a través de su participación en estos espacios, con el fin de poder construir un nuevo tipo de relación entre Estado chileno y Etnias, afectando a la sociedad en su conjunto.

Efectivamente en la institucionalidad se reconocen estos aspectos, pero irremediablemente en el plano de la ejecución de tales políticas, se quedan sujetas al ámbito discursivo, sin el sostén de una real y efectiva práctica de tales principios orientadores, aspecto que se encuentra presente en el contexto institucional que es parte de esta investigación.

Los procesos etnificadores que plantean las instituciones denotan contradicciones entre el discurso y la acción, que se pueden entender por la hegemonía cultural presente entre las referencias de una sociedad global, occidental, urbana o de masas por sobre las que tienen relación con las etnias, por lo cual se tiende a “amoldar” las políticas indígenas a las condicionantes de una sociedad “mayor”. Subsecuentemente, esta negación de los aspectos étnicos genera políticas y acciones en la cual la identidad étnica se debe suceder al vaivén de la sociedad global o hegemónica, transgrediendo los rasgos particulares y distintivos de estos grupos.

En el plano local de la comuna de Quilpue dichos aspectos se disponen de tal manera que se ha generado una asimetría en las relaciones que se establecen, que tienden a resguardar institucionalmente cierta jerarquía y control sobre la situación referente a las etnias, ya que se entiende, o se visualiza un antagonismo o discordancia entre los intereses de la institución y los manifestados por la etnia mapuche de la comuna. Desde la óptica municipal, las relaciones que se establecen con el grupo étnico mapuche se delimita centralmente a la entrega de ciertos recursos

u orientaciones para aquello, respondiendo a la lógica subsidiaria del Estado que se dispone, en términos generales, para enfrentar la situación de desigualdad social y económica que enfrenta la etnia mapuche en la urbanidad a través de la oferta programática de recursos que están dispuestos para este grupo.

Por otra parte, el grupo étnico mapuche organizado de la comuna, a través de sus dirigentes, dispone de una visión que apunta a la participación política en los espacios institucionales, sustentada en la lógica de la identidad cultural rescatada, y que exige, por tanto, que esta instancia responda a dicha demanda. En este juego de intereses, el ejercicio del poder en el sentido de la participación política, se percibe como intimidante para la institución. Se puede entender, que la estructura cultural predominante junto a las políticas actuales referidas a las etnias, generan una relación asimétrica en la cual se indica que deben ser reconocidas para la generación de instancias consultivas o receptoras de políticas indígenas, pero no necesariamente para el levantamiento de políticas conjuntas. Entonces, las acciones que tienen o indican otro sentido desde la etnia mapuche, se denotan como incómodas y retadoras para la instancia municipal, en tanto no se han dispuesto las herramientas adecuadas para entender la problemática y abordarla desde aspectos de mayor profundidad en lo étnico.

En este sentido, confluyen tanto las instituciones como los propios grupos étnicos, ya que ellos en general también han estado sometidos a una historia particular que no les ha permitido conocer y profundizar en sus propios rasgos, por lo cual internalizan las disposiciones para obtener beneficios y actúan en virtud de ello al relacionarse con el Estado-municipio. Considerando además, que muchas veces los procesos de identidad, para los que levantan acciones en torno a tal temática, lo hacen a través de las instituciones, lo cual se ha ido validando con el tiempo, en tanto también esto les ha permitido la adaptación para la sobrevivencia al medio en el cual se insertan.

Con respecto a esta adaptación para la sobrevivencia, se puede reconocer que ha estado presente en el devenir histórico de la relación entre la etnia mapuche y el Estado, pero que la dinámica actual de la situación urbana ha masificado y legitimado tal mecanismo. Es así como desde la óptica de la propia etnia predomina en la mayoría una lógica de obtener recursos desde el Estado validando la lógica

subsidiaria de su acción en la temática. En tanto, para otros las responsabilidades de los procesos que apunten a generar mayores instancias para la construcción de la identidad también deben emanar desde las disposiciones del Estado.

De esta forma, las relaciones que han generado en el plano local de Quilpue con el Estado-municipio, filtran el proceso de identidad de la etnia mapuche, en una asimetría de relaciones generadas por el contexto de hegemonía cultural y políticas de diferenciación y reconocimiento étnico que no logran asirse a situaciones concretas, finalmente siendo internalizada por los propios mapuche que van revalidando el rol subsidiario de las instituciones del Estado que se involucran en el proceso de Etnificación, otorgándoles cierta responsabilidad de los procesos dirigidos a la configuración de identidad étnica mapuche en la urbanidad, principalmente emanados desde la dirigencia de sus organizaciones, quienes entienden una relación utilitaria en beneficio de una construcción de identidad que además pueda ser reconocida por la comunidad. Sin embargo, estas consideraciones que pueden ser vistas como propiamente favorables, deben ser evaluadas para reconocer hasta que punto la organización va asumiendo las características normativas de su propia estructura en virtud de lo que disponen los sujetos que participan del proceso de Etnificación.

En tanto en este proceso, tal como se indica, participan distintos actores que afectan y son afectados por sus relaciones, es necesario reconocer que las estructuras tradicionales u originarias, tanto en lo religioso como en lo social, por las cuales era reconocida la sociedad mapuche han cambiado. Siendo que en la actualidad, la etnia mapuche de Quilpue, en tanto a su forma de organización está re-definida a partir de las estructuras que en la comunidad local urbana existen, respondiendo a las normativas dispuestas para el funcionamiento de las organizaciones comunitarias funcionales. En cuanto al aspecto religioso se declaran principalmente cristianos, siendo que algunos han renunciado por completo a la religión mapuche, mientras otros retoman prácticas religiosas originarias (Ngillatun) que conviven con las creencias y prácticas de lo cristiano. Tal proceso de Etnificación viene a ser uno de los más antiguos e influyentes que se encuentran en la actualidad de los mapuche en contextos urbanos.

Desde otro punto de vista, ambos procesos dentro del contexto urbano de la actualidad, también generan validación social para el reconocimiento de la identidad étnica, tanto a nivel personal como organizacional, lo cual repercute en que se reafirme y se exponga la identidad en espacios de convivencia local, sin presentarse mayores opresiones o represiones por parte de la comunidad. Es así que se reconoce tanto en la comunidad local organizada como la no organizada, que existe una disposición para la convivencia intercultural, no exenta de representaciones de hegemonía cultural que van denotando las influencias de un proceso etnificador que ha desequilibrado las percepciones de la sociedad en desmedro de las etnias, pero reconociendo una actitud receptiva frente al tema étnico, que dispone de una condición inicial para su desarrollo: respeto e interés por las relaciones interétnicas.

#### 4.1- Objetivo general:

“Comprender la configuración de identidad étnica urbana de los mapuche de Quilpue”

#### 4.1.2.-Objetivo específico 2:

“Describir y analizar los procesos de Etnogénesis por los cuales se integran las propias apreciaciones identitarias como Mapuche en el contexto urbano”.

- \* Categoría: Proceso de Etnogénesis
- \* Foco de interés: Relación con personas y organizaciones indígenas

#### Relaciones a nivel organizacional

En su sentido conceptual, una etnia es un grupo de individuos que comparten una serie de características complejas de diversos ámbitos, y cuya asociación genera un sentido colectivo que trasciende en el tiempo. A partir de esto, el grupo étnico reconoce y se atribuye características de pertenencia cultural que son compartidas, creando significados, valores, imágenes y juicios que realizan en tanto sujetos y con relación a su entorno. De esta forma, configuran un ideario que se nutre, entre otras cosas, de las relaciones con sus pares con los que comparte un sentido étnico. Para ello, el ejercicio de la identificación, se realiza a través de ciertos elementos que contienen un valor cultural específico para el grupo. Entre los elementos culturales que son identificables en el contexto de urbanidad, se puede reconocer a la organización, instancia en la cual se re-crean y re-significan gran parte de estos elementos de identidad.

De esta forma encontramos que la organización mapuche de Quilpue, que es representada por la organización Antumapu, siendo la única existente hasta este momento, define sus relaciones en un sentido interno y externo.

Desde el primer sentido, se encuentra que de las relaciones al interior de la organización se pueden identificar al menos tres tipos de integrantes:

a) Los que comienzan a integrarse a la organización, y por tanto comienzan a visualizarse en el proceso de identidad a través de ésta. Éstos generalmente se acercan a la instancia organizativa, entendiéndola como posibilidad para solucionar una necesidad concreta, pero en este proceso de acercamiento logran integrar otros aspectos mayormente relacionados con un proceso de identidad

propiamente tal. En esto influye el funcionamiento de la organización y la internalización de los objetivos organizacionales a un sentido personal. En este proceso, la satisfacción de la necesidad concreta por la cual se acerca a la organización, no supedita la adscripción del sujeto a la instancia, no son condicionantes ni etapas sucesivas, sin embargo, se encuentra sujeta al grado de participación y compromiso que éste tenga con el espacio que va en directa relación con tener un mayor sentido de grupo.

Desde otro punto de vista, si se considera como una etapa de acercamiento y re-significación de lo étnico, se podría establecer que la mayoría de los integrantes han pasado por ésta en un comienzo.

b) Los que entienden el espacio organizacional como espacio afectivo y del compartir. En ellos se puede reconocer la necesidad de un espacio común que les permita evocar experiencias y sentimientos de su estadía en su territorio original, sobretodo con respecto a su infancia y al traslado a la urbanidad. Por tanto, son personas que efectivamente vivieron su niñez en algún espacio rural, y que por razones que identifican en el ámbito familiar decidieron o debieron abandonar, y representan a la primera generación que se trasladó y estableció en espacios urbanos.

Para ellos el encuentro en la organización representa un espacio para compartir sus historias personales y descubrir los elementos comunes que se encuentran en sus relatos. De esta forma, se logra identificar historias de violencia, necesidades económicas y discriminación en sus propias familias, durante su niñez.

Por otra parte, el traslado a la urbanidad para ellos representó un cambio que implicó una reestructuración de significados culturales importante, incluso provocando la pérdida de la lengua materna, el mapudungún, obligados muchas veces a esconder su identidad por la discriminación de la cual fueron víctimas. En este sentido, el espacio organizacional, también es un espacio para la reparación de sus historias personales.

c) El espacio como instancia de desarrollo político, con el énfasis puesto en el rescate y la identidad cultural. Para estos el espacio organizacional representa una

oportunidad de desarrollar su opción por el rescate cultural y lograr identificarse con la etnia, otorgándole un sentido de amplio alcance y de constante profundización.

Éstos se identifican en su mayoría con los que nacieron en contextos urbanos y se desarrollaron en este medio, por lo cual su acercamiento a la identidad étnica es a través de las relaciones con los integrantes de la organización. En su desarrollo de la identidad se encuentran elementos de transmisión directa a través de los mayores que se encuentran en la organización y sus familias, habiendo un traspaso generacional de la cultura. Pero además se integra de elementos extraídos de los libros, por el acceso a la información a través de medios tecnológicos como Internet e instancias de tipo académica como encuentros, congresos, seminarios, entre otros.

Parte de ellos son los dirigentes de la organización, que se encuentran mayormente capacitados para tal función en las organizaciones étnicas urbanas, ya que presentan un mejor manejo de tal contexto y de los códigos que en ella se desarrollan, accediendo de mejor manera a las relaciones institucionales que se establecen, presentando niveles de escolaridad sobre los 12 años, y de participación en la generación de ingresos.

Estos tres tipos de integrantes de la organización, no necesariamente se encuentran en una clasificación rígida, y en ocasiones comparten las dimensiones antes expuestas. Sin embargo, una de las características que se podrían señalar como similares en este proceso de identidad es el acercamiento de los participantes de forma progresiva desde las necesidades de supervivencia al sentido étnico.

Por otra parte, en el caso particular del grupo étnico de Quilque organizado, se encuentra que ésta se define a través del sentido de género, ya que son principalmente mujeres quienes conforman la organización, para lo cual se entiende que *"...le da lo especial, por que somos capaces de ser tolerantes entre nosotras mismas y de escucharnos y respetarnos en nuestras ideas y obviamente de apoyarnos..."* (SJ 1 MJO, respuesta 39) pese a que reconocen que *"...no es fácil trabajar entre mujeres.. en cualquier grupo o núcleo donde hayan mujeres"* (SJ 1 MJO, respuesta 39). Además reconocen la importancia de la participación del hombre, dentro de su organización, pero refieren que éstos se encuentran ausentes, así asumen que *"...el hombre es súper importante, pero lamentablemente aquí no se pronuncian, no hay y si hay están un rato y después se van y después nos dicen que*

*sonios matriarcaldo...* " (SJ 1 MJO, respuesta 39). De esta manera se puede establecer que desde el aspecto de género resulta interesante el análisis que se pueda realizar en torno a la organización, ya que abre las posibilidades de entender la temática desde una mirada distinta, entendiendo que desde la óptica de la identidad se visualiza una especial forma de entender sus relaciones y el enfoque con el cual trabajan las organizaciones.

La organización como mediadora de sus relaciones hacia el exterior, en tanto grupo étnico que expresa su necesidad de ser reconocidos por sus pares organizados de las comunas cercanas, tales como Viña del Mar, Valparaíso y Villa Alemana, sintiéndose representantes de la comuna, pero además de sentirse parte de un colectivo mayor, conectados a una noción de intereses en común, y una labor en construir una historia particular desde la región.

Las relaciones que se establecen como organización, además vienen a ser una suerte de parámetros, de referencias o guías para su propio trabajo, entendiendo que las experiencias que les han servido a otros son adaptables para generar una plataforma de acción en la comuna. Desde aquí proyectan su propio trabajo como organización y como integrantes de una colectividad mayor, por lo cual relevan tales instancias. Desde este punto de vista, es dicha instancia en la cual se encuentra una mayor validación de la identidad cultural y del trabajo por la organización realizado.

#### Relaciones a nivel familiar

Las relaciones que se generan en la distribución territorial que responde a estructuras familiares como red de apoyo. Es así como en la mayor parte de los casos la distribución de las familias pertenecientes a la etnia mapuche se concentra en lugares estratégicos de la comuna, en términos de la posibilidad cierta de poder contar con personas cercanas para afrontar de mejor manera el hecho de insertarse en un contexto urbano determinado.

Por otra parte, funcionaría como una forma de protección en "bloque familiar" o clanes, de acuerdo a la mirada de la etnia mapuche considerada como Lof, considerando además que la familia constituye la base principal que sostiene al hombre en la actualidad en términos de asociación. Cabe considerar que gran parte de los casos de sujetos que se trasladan al contexto urbano, lo hacen sin dimensionar

la realidad a la cual se ven enfrentados, además de ello en condiciones económicas que no son las mejores, por lo tanto contar con el apoyo de gente cercana constituye una gran ayuda y además proporciona cierto grado de protección ante cualquier vicisitud que pudiese ocurrir en este proceso de configuración paulatina de identidad mapuche urbana.

Existe un reconocimiento desde la organización con respecto a los sujetos pertenecientes a la etnia mapuche a través de los apellidos de aquellas familias más numerosas y representativas de la comuna, y que se visualizan en términos de apoyo y participación en actividades para el desarrollo de la identidad mapuche urbana, de esta manera, se focalizan como actores válidos para los lineamientos del trabajo organizacional.

Desde otro sentido, por parte de las familias se incurre en términos como "somos más bien aclanados" para determinar su propia identificación con aspectos étnicos, a partir de esto, se desprende que ciertas conductas o formas de relaciones son atribuibles a pertenecer a esta colectividad y se explican las conductas desmembradas a partir de una pertenencia y reconocimiento de su identidad cultural.

Este mecanismo por el cual se reconocen así mismos y como forma de que el resto los vea a ellos. Cabe señalar que en muchos casos, a pesar de que la descendencia directa se va perdiendo a medida que aparecen las nuevas generaciones, ello no es obstáculo para conservar la tradición de algunos rasgos de sus costumbres, que les permite sentirse parte del grupo étnico mapuche, como forma de pertenencia a lo que pregonan tanto padres como abuelos. Este efecto ocurre independientemente si responde a una pauta cultural tradicional, sino más bien se identifican ciertas características entendidas en el todo de una identidad recreada.

En cuanto a las condiciones iniciales con las cuales los sujetos pertenecientes a la etnia mapuche que se fueron insertando en el contexto urbano no fueron las mejores, en muchos de los casos responde a condiciones socioeconómicas deficitarias desde el lugar de proveniencia, es así como al integrarse en los contextos urbanos determinados debieron desempeñarse en trabajos y oficios que no eran bien remunerados. Es así como la mayoría de las mujeres se desempeñaba como asesoras del hogar y en tanto los hombres cumplían la labor de panaderos, representando un gran número en las ciudades. Mientras tanto, el mapuche por sus rasgos físicos fue

siempre considerado como un hombre fuerte y resistente, por lo cual, algunos se enrolaron en las fuerzas de orden (carabineros). Si bien el panorama ha variado ostensiblemente para algunas de las familias mapuche que se insertaron en la ciudad, dada la preparación actual que alcanzan los sujetos con ascendencia mapuche, las aspiraciones van de la mano con el grado de preparación que los mismos han podido alcanzar.

#### Relaciones a nivel personal

En el espacio local de la comuna existen distintas etnias, de las cuales se reconocen la Mapuche, la Aymará y los Rapa Nui. En el contexto del surgimiento de la problemática de las identidades que comienza a darse en la comuna, durante la última década, se ha generado que personas de distintas etnias tomen contacto y que en la actualidad mantengan algún grado de relación circunscritas a la temática étnica.

Es así que a través de estas relaciones, la etnia mapuche realiza diferenciaciones con respecto a los elementos culturales que presentan las otras etnias, que les permite realizar variadas observaciones a sus propias características étnicas, incluso permitiéndoles cierto grado de autocritica frente a algunas conductas que consideran poco aceptables dentro de su contexto de relaciones con los mapuche urbanos.

En otro sentido, se generan relaciones en espacios variados y distintos a los dispuestos de cierta forma para el encuentro de la etnia mapuche, tal como la iglesia y el trabajo. En estos espacios, al no existir una disposición previa para tratar el tema de la identidad étnica, esta sucede de forma pasajera y representada en aspectos formales como el saludo o el reconocimiento de pertenencia ("somos peñi"), siendo que esta surge con la posibilidad de que otro pueda responder a tales estructuras simbólicas. De no ser así, la identidad se subsume a los aspectos por los cuales se encuentran en tales espacios, es decir, el ser "hermanos" de la iglesia o trabajadores en el mismo espacio laboral. Aunque se debe reconocer que a través de estas instancias es que se aprecia para algunas de las personas el reconocimiento de la identidad bajo cualquier contexto y la utilización de los elementos culturales compartidos que generan validación entre pares. Dentro de los aspectos reconocidos

por los sujetos existe la identificación de los apellidos en espacios públicos y el uso del mapudungun o ciertas palabras.

Finalmente, la utilización de ciertos elementos culturales que determinan mi posición de identidad, relacionado, por ejemplo, con utilizar ciertos pronombres en la descripción de los rasgos propios y de los demás que también pertenecen a la misma etnia, identificándose con el uso del pronombre “ellos” y el de “nosotros” o las conjugaciones de ellos. En este sentido, se puede ver que al dirigirse a un reconocimiento de algún aspecto entendido como positivo, y que surge del pasado como constructo ideal, se actúa por pertenencia a la Etnia y se denomina o se hace parte en el lenguaje como “nosotros éramos” “lo que hacíamos los mapuche”, entre otras expresiones. En cambio, si algún aspecto, es considerado como negativo se actúa por pertenencia a la etnia pero diferenciando los contextos en el tiempo o el espacio, así se encuentran expresiones como la siguiente: *“entonces esa señora que era una viejita vestida con atuendo se paró y empezó a hablar fuerte, después agarró un estuche y le iba a pegar en la cabeza a la Miriam, entonces yo dije estoy metida con los mapuche, por que yo lo veía en la tele, pero de ahí a estar metido tú es otra historia...”* (SJ 1, MJO, respuesta 38).

#### 4.1.2.-Objetivo específico 2:

“Describir y analizar los procesos de Etnogénesis por los cuales se integran las propias apreciaciones identitarias como Mapuche en el contexto urbano”.

- Categoría: Proceso de Etnogénesis
- Foco de interés: Demandas y reivindicaciones

En el sentido que la demanda surge de las consideraciones de degradación de los valores étnicos que generan una situación de desigualdad, y por tanto deben ser reparados o mejorados para el beneficio de la etnia, es que esta viene a ser la expresión, en términos concretos, de la plataforma de acción con la que definen y movilizan sus intereses, en tanto grupos y como personas. De esta forma, el aspecto de las demandas y reivindicaciones tienen relación con una postura histórica

particular y contextual frente a las situaciones políticas, sociales y culturales que se generan en sus espacios de convivencia.

En el plano de Quilpue, las demandas que realiza el grupo étnico mapuche se condicionan en gran medida con las que se generan en gran parte de las ciudades con respecto a su problemática. Para efectos del análisis, se entenderán en tres ámbitos que al parecer predominan en virtud de generar procesos de identidad: ámbito político, ámbito social y ámbito cultural.

En el primero de los ámbitos expuestos, la intención apunta a poder participar de las decisiones que tengan relación con los aspectos que a ellos les incumben, por tanto, se hace necesario en cierta forma, poder conocer cuales son las reales necesidades de la etnia en términos políticos, del propio sentido político que ella genera. Uno de los aspectos que son reconocidos dentro de la comuna como ejercicio político relevante para la organización, tienen relación con la posibilidad de que la comunidad local pueda visualizar la temática para generar de esta manera instancias para el reconocimiento y validación, en tanto sujetos organizados que persiguen intereses en común. En cierta medida, es la misma intención que se reconoce con respecto a las instituciones de la comuna, en especial, la municipalidad. Pero en esta dirección lo que prima es la voluntad de querer espacios en las decisiones de lo local y ser reconocidos como ente legítimo para generar instancias para su propio desarrollo, en tanto denotan cierta exigencia que en este proceso vuelva a asumir un rol protagónico la institución, demostrando grados de dependencia para definir dicho proceso, pero además tener inferencias sobre aquellas que afectan al conjunto de la comunidad y que sean referidas a las relaciones interétnicas. En este sentido, abogan más bien a establecer negociaciones pertinentes con objetivos comunes para el proceso. De esta forma, el carácter político que demuestra la organización se puede relacionar con un carácter pasivo que se dispone a negociar, en tanto pasivo no es precisamente quietud sino más bien se refiere a un carácter de paciencia y de espera para actuar. Tal vez, este carácter se lo otorga el objetivo más bien cultural que estos persiguen en términos explícitos, más que una definición propiamente política en sus acciones.

Por tanto, siendo el ámbito central de su plataforma de acción aquellas demandas que surgen desde lo cultural, es decir, de poder entablar

progresivamente en la comuna un espectro simbólico de significados con respecto a lo étnico que les permita acercarse a la comunidad y las instituciones con mayor pertinencia y una identidad reconocida desde los "otros", consecuentemente la intención primordial es modificar el sentido de los sujetos para reconocer las diferencias étnicas que posee, en tanto se define como un trabajo para la propia etnia y hacia la comunidad. De esta forma, lo que se demanda son espacios de expresión, de encuentro para ellos, y para relacionarse con el resto de la comunidad, apuntando, por ejemplo, a generar entendimientos nuevos en los ámbitos de la educación para los niños, intentando que progresivamente vayan incorporando conocimientos desde la etnia, pero sobretudo instancias para que ellos mismos generen el acercamiento a su cosmovisión, su lengua, su religión y sus prácticas culturales y sociales.

Desde el ámbito social, las demandas surgen en tanto sujetos que se ven envueltos en relaciones de desigualdad, por lo tanto, exigen sea el Estado quién de cierta forma repare y establezca los mecanismos necesarios para re-generar cierto parámetro de bienestar o calidad de vida, en tanto tienen cierta conciencia que existen condicionantes históricas por las cuales la actual situación de pobreza o vulnerabilidad se generaron en su grupo étnico y que surgieron desde el "despojo" económico y social que el Estado ha realizado, por tanto, no se refiere a una desigualdad en la actual situación de vida solamente, sino apunta a una desigualdad histórica a la que reclaman. De esta forma, exigen recursos bajo la estructura en que se dispone en la institucionalidad, sea esta, la modalidad de becas, subsidios y capital de trabajo, siendo que esta opción es generalizada tanto para los que se organizan como para los que no se organizan.

En este ámbito, también se han ido recuperando ciertas prácticas sociales tradicionales que en la urbanidad fueron desvaneciéndose, como la celebración del We Tripantu (nueva salida del sol) y la transmisión oral de experiencias que se comparten en los encuentros casi semanales que realizan a su centro ceremonial. En estas instancias han manifestado el interés de re-socializar a las nuevas generaciones desde lo tradicional, sin impedir que también existan influencias sociales desde el ámbito general de la sociedad. En síntesis, desde este aspecto han buscado instancias que les permitan entenderse desde sus relaciones sociales y la

internalización de sus prácticas, en tanto el proceso implica redescubrir muchos aspectos “olvidados” en el tiempo por las más antiguas, por lo cual los libros y otros medios también han venido a influir en este proceso.

#### 4.1.2.-Objetivo específico 2:

“Describir y analizar los procesos de Etnogénesis por los cuales se integran las propias apreciaciones identitarias como Mapuche en el contexto urbano”.

- Categoría: Proceso de Etnogénesis
- Foco de interés: Elementos étnicos de trascendencia

Existen elementos culturales que permiten identificar una trascendencia retrospectiva que indica alusiones al pasado, que les permiten reconstruir y entenderse como sujetos en una historia. Dentro de este aspecto, es que se puede reconocer la existencia de un mecanismo que se activa a través de la añoranza y en base a sus recuerdos o imaginario. La añoranza es la sensación que genera el recuerdo o el imaginario en los sujetos desde los sentimientos por algo que ya no está o que se perdió, pero que se puede “tocar” o “revivir” porque permanece en el espacio de estos recuerdos y del imaginario compartido, además de la esperanza de que aquello vuelva.

Cada uno de los aspectos mencionados se relaciona con las vivencias de los sujetos, siendo que la añoranza para los sujetos que vivieron en el ámbito rural emerge desde la fuente de los recuerdos de su infancia y juventud que se dieron en su territorio originario, por lo cual hace alusiones a este pasado personal como se expresa en lo siguiente: “...mi recuerdo de mi tierra, nacida y criada en mi tierra, sé sembrar papas, sé sembrar cebollas, sé sembrar de todo eso, hago almódigos y les enseño a mis nietos.” (SJ 6, MO, respuesta 77) o en lugares que aparecen como significativos y se mantienen en los recuerdos: “El cerro Ñitelol pa’ mí era mi cuna de entretención, yo pasaba en el cerro...” (SJ 9, MO, respuesta 9). Además la fuente de recuerdos incluye al ámbito familiar.

Estas experiencias no están exentas de aspectos negativos en su trayectoria y se acude a ellas tanto como a aquellas que muestran una faceta más placentera. El mecanismo se activa cada vez que se disponen los elementos para ello, el sujeto que

habla, el que está dispuesto a escuchar y un espacio de distensión que permite realizar el ejercicio de compartir, no se entregan conocimientos, se comparten experiencias y vivencias, por lo cual no se da en todo momento y con todas las personas, es más bien una instancia acotada a ciertos espacios de confianza.

En cambio, para las personas que han nacido o han vivido toda su vida en contexto de urbanidad, el ejercicio parte desde el imaginario, de lo que ha leído, lo que le han contado o transmitido y que re-construye haciendo una interpretación propia de las imágenes y valores asociados a esas imágenes, en la cual poco importa si se rige a términos de validez, verdad o credibilidad, en cuanto puedan ser demostrables, sino más bien a que son parte de una historia común, sin obviar que muchos de los antecedentes que estos manejan son obtenidos de diversas fuentes. De esta forma, la añoranza desde el imaginario tiende a resaltar aspectos positivos de la cultura, de un pasado glorioso y que es necesario re-considerar para sentirse parte de ello, ya que remueve sentimientos de identidad por pertenencia que le permiten sentirse mapuche, pero además por oposición en tanto los diferencia de los "otros": *"somos descendientes de una raza le decía yo, de un pueblo, que nosotros llegamos primero aquí..."* (SJ 1, MJO, respuesta 21) o *"...somos gente de la tierra unos de allá, otros de acá, pero nosotros sabemos de dónde somos, de adónde salimos y sabemos de dónde vienen nuestras raíces..."* (SJ 11, DM, respuesta 18).

Es así como la añoranza desde lo imaginario, para estos sujetos se presenta más constante y tiene una función de reafirmar en todo momento la identidad étnica ante los pares y los otros que no son parte de las etnias, pero que no es inmutable por lo cual en la medida que va adquiriendo nuevas referencias va re-adaptando sus interpretaciones, siendo que este ejercicio les permite profundizar en los aspectos de la identidad.

Otra dimensión de la trascendencia se visualiza en lo proyectivo, en tanto se hace referencias a una situación ideal que se generaría en un tiempo venidero, pero no lejano. Este tipo de trascendencia está marcado por el sentimiento de esperanza e incertidumbre relevando la labor de mantener elementos culturales en la descendencia: *"Claro que es importante, es bonito, yo me siento feliz y pienso que podría mantenerlo, tendré que yo sola, conversando con mis niños, tratar de mantenerlo yo, porque aquí yo no tengo con quien conversar, decir oye mira ven,*

*tengo acá, tomémonos un matecito, es que no hay aquí, no tengo nada, ni con los vecinos.” (SJ 8, MO, respuesta 29).*

En este mismo sentido, se observa que existe una disposición a que la identidad sea un aspecto fundamental para sostener la existencia y reconocimiento social de los descendientes, manifestándose en la siguiente opinión: *“... cuando sea un hombre que lo llamen Don Silvio Calfulaf, yo dije si tiene presencia, según mi visión, yo me lo imaginaba grande así, como gordo y canoso, además considerando que es el apellido de mi abuelo y se lo puse, por ello que para mí tiene un gran significado.” (SJ 1, MJO, respuesta 19),* pero además es un elemento que conecta a las generaciones familiares.

Por último, la trascendencia es un aspecto de la identidad que pertenece a la etnia mapuche, siendo reconocido que existen elementos que lo expresan y que buscan su permanencia frente a la situación de urbanidad en la cual están insertos, retomando relevancia para los sujetos, pues les permite entenderse en una historia particular en términos personales, familiares y organizacionales.

#### 4.1.2.-Objetivo específico 2:

*“Describir y analizar los procesos de Etnogénesis por los cuales se integran las propias apreciaciones identitarias como Mapuche en el contexto urbano”.*

- **Categoría:** Proceso de Etnogénesis
- **Foco de interés:** Elementos de la cosmovisión

En la urbanidad los mapuche han dejado muchos de sus elementos considerados de la cosmovisión mapuche tradicional por las razones que han sido expuestas a lo largo de este estudio, encontrándose que en la actualidad han recurrido a otras formas para re-interpretar su identidad en el contexto urbano. Dentro de estos aspectos, la pérdida del territorio, la adscripción a una religión con bases cristianas, el uso del mapudungun como lengua materna, la escasas prácticas sociales y culturales y el tipo de organización social van configurando a un sujeto distinto al de los espacios rurales. Sin embargo, aún se pueden visualizar aspectos de estos elementos que si bien no son constantes en su práctica, están presentes y se tiende a su rescate.

En este sentido, el grupo étnico mapuche de la comuna define su propia línea de trabajo en torno al rescate cultural, o sea, la concepción de “rescatar”, en sí es un término que identifica algo que se quedó olvidado, que se perdió y que es necesario encontrar y retomarlo. Tal vez, se pueda inferir a partir de este término que la visión está focalizada hacia el pasado como algo que existió y que se recurre a formas tradicionales para su rescate rigiéndose por pautas culturales de antaño, por lo cual la actualidad no se presenta de forma clara como una instancia que crea cultura. Sin embargo, la práctica de sus distintas tradiciones extraídas desde la cosmovisión que el mapuche ha construido para explicarse el mundo y su relación con éste, han sido re-interpretadas en la urbanidad, creando prácticas que se componen de elementos que surgen en el proceso que configura la identidad étnica urbana, siendo que este mismo viene a ser una instancia que crea y re-crea cultura. Así tenemos que en la actualidad se practican actividades socioculturales y religiosas que responden a esta lógica, por tanto, se manifiestan en el marco de una cosmovisión que combina lo tradicional y lo moderno, un tanto más secular, pero creyentes de lo que realizan.

La organización mapuche de Quilpue realiza algunas prácticas que se condicen con la cosmovisión pero desde una lógica actual, por ejemplo, la realización de la actividad de We Tripantu, en la cual participan todos los años desde el origen de la organización (hace unos 5 años) y en la cual se reúnen y comparten con el resto de las organizaciones que pertenecen a la etnia mapuche presente en las comunas cercanas (Viña, Valparaíso, Villa Alemana). Esta actividad indica para el mapuche el inicio de un nuevo ciclo que se marca con la nueva salida del sol y da comienzo al tiempo de las lluvias (Pukem), desde la urbanidad este espacio para el mapuche se aprovecha para pedir por el bienestar de los suyos y de los presentes durante el año que viene, pero no implica mayores reestructuraciones de la vida cotidiana en la ciudad, como ocurría en el ámbito rural.

Por otra parte, se trata de mantener una transmisión cultural a través de los conocimientos y experiencias de los más antiguos, sobretudo aquellos que estuvieron en la vida rural, representando la lógica tradicional que constituye la socialización del mapuche. Sin embargo, en el espacio de la ciudad estas prácticas son acotadas o delimitadas a ciertas instancias organizativas y espacios familiares, que representan

un tiempo menor comparado con las actividades que se deben realizar en la cotidianidad de la urbe.

En la urbanidad, la etnia mapuche que practica el mapudungun lo hace de forma restringida, ya que muchos son los que no tienen conocimiento alguno de su uso y por lo tanto los que saben no logran practicar en el diálogo al no tener interlocutor alguno, lo que influye en una pérdida progresiva de sus contenidos. En la mayoría una característica es que se usan algunos conceptos pero dentro de la formalidad, en cuanto al saludo (Mari-mari), dar las gracias (chaltumey), despedirse (peucayal), identificarse como "hermanos y hermanas" (peñi y lanmgen), pero de todas formas vienen a ser elementos que les permiten identificarse, en una especie de reconocimiento inicial. En éste sentido se puede decir que estas palabras, son más bien utilizadas como códigos que permiten una cierta validación en el contexto de la etnia en la urbanidad.

#### 4.1.2.- IDENTIDAD Y ETNOGÉNESIS

La conformación de una identidad particular, que responde a aspectos del contexto en el cual se desenvuelve la etnia mapuche en la comuna de Quilpue, posee aspectos que le son propios de acuerdo a la realidad que éstos viven y perciben.

Con respecto a lo anterior, el proceso de Etnogénesis dentro de este contexto se compone de las relaciones con sus pares con los que comparte un sentido étnico, generando el ejercicio de la identificación, siendo que el espacio en dónde se recrean y re-significan gran parte de estos elementos de identidad es la organización.

Desde esta instancia se relacionan en un sentido interno y externo, o sea, una dinámica interna que les permite incluir sentido a su participación en el espacio organizacional, visualizándose que existen variados intereses que confluyen, que van desde las motivaciones por conseguir un beneficio concreto o material, hasta un espacio entendido como afectivo que permite compartir, o entendido en un sentido más bien político.

Pero además la organización les permite contactarse con otras instancias externas a ésta, que le genera identificación, en tanto esta instancia actúa como mediadora de sus relaciones hacia el exterior.

En el caso particular de Quilpue, existe un elemento denominado por ellas como "especial", siendo este la condición de género femenino que compone gran parte de la organización.

Desde la instancia organizativa se compone gran parte de los procesos de profundización de la identidad étnica urbana de los mapuche de Quilpue, pues es este espacio en dónde el grupo comparte sus intereses, características y significados de la identidad. Pero en esta identidad que se configura desde la etnogénesis, también se visualizan elementos extraídos desde el aspecto familiar, considerando además que los mapuche organizados de la comuna son la minoría, este factor viene a ser uno de los preponderantes para aquellos que no se encuentran organizados.

En el sentido de las relaciones familiares se van configurando elementos que se desprenden y explican desde la identidad mapuche y que vuelven a componerse en una totalidad identitaria una vez que se reconocen. Así en este ámbito se identifican por los apellidos, las conductas, la composición familiar, entre otros, que pueden o no responder a una identidad sustancial o tradicional, pues el valor que tienen es a través del proceso de autoidentificación, más que por el cumplimiento de una pauta o estructura cultural.

Desde otro punto de vista, la identidad de los mapuche de Quilpue también responde a las condiciones en las cuales se establecieron los que se trasladaron en primera instancia hasta este espacio, y que determinaron establecerse y generar descendencia bajo condiciones iniciales que no fueron favorables, en especial el ámbito socioeconómico, por lo cual se fueron insertando en el contexto urbano no siempre demostrando o exponiendo su identidad étnica mapuche, lo cual repercute en que las generaciones posteriores identificaran el carácter discriminatorio y autodiscriminatorio en el que se encontraban, generando en la actualidad demandas que apuntan a reconocer una situación de desigualdad que se expresa en una plataforma de acción con una postura histórica particular y contextual, ampliando su reflexión hacia otros espacios como el político y lo cultural. Desde este enfoque, en la actualidad la etnia demanda espacios de participación y decisión, reconocimiento de su identidad y en la posibilidad de injerencia que pueda tener la visualización de la temática en la comunidad local.

La urbanidad para algunos ha significado un redescubrimiento de las prácticas ancestrales, mientras para otros son las expresiones de una identidad en proceso de construcción permanente, así los mapuche de esta comuna han ido recuperando ciertas prácticas sociales tradicionales con el interés de re-socializar a las nuevas generaciones y redescubrir muchos aspectos "olvidados" de sus elementos culturales. Así se puede reconocer que existe de forma constante alusiones al pasado, que generan a través de añoranzas de las historias personal y familiar, de los recuerdos, de los aspectos negativos en su trayectoria vital, pero además de un imaginario que interpreta los significados y los valora en virtud de reafirmar la identidad étnica, lo cual genera cierto sentido de trascendencia que permite levantar proyecciones que están implicadas en el juego de las aspiraciones y los recuerdos que permiten resguardar la existencia y reconocimiento social de los descendientes.

La forma reinterpretada de concebir la identidad genera que sus prácticas sean también reformuladas dentro del contexto urbano, así el "rescate" de las prácticas se encuentran presentes, pero en espacios restringidos por la vida cotidiana de lo urbano, lo cual trae consigo que muchas veces las prácticas requieran de una formalización que permita llevar a cabo tales instancias, ya que deben programarse y gestionarse, siendo un evento "especial" dentro del contexto cotidiano en el que se desenvuelven en la urbanidad.

Así la identidad étnica desde sus apreciaciones se configura en lo cotidiano, y se refuerza dentro de escenarios particulares. En lo cotidiano, en tanto existe una afirmación de la propia identidad que se muestra de forma explícita y en todo momento, pero que de alguna forma necesita autoreafirmarse en situaciones particulares, sobretodo con referencia a los que no pertenecen a la etnia.

#### 4.1.3 IDENTIDAD Y PROCESO DE SÍNTESIS: ETNOGÉNESIS Y ETNIFICACIÓN

Al revisar el análisis de la investigación en las categorías que componían los procesos de Etnogénesis y Etnificación, se pudo identificar ciertos elementos que no se encuentran “puros” o identificables dentro de un solo proceso, por lo tanto, se entiende que ambos son dinámicos y dialécticos, lo cual se comprueba en el hecho de que la identidad de los mapuche que se encuentran en la urbanidad, al parecer no responden sólo a componentes sustancialmente extraídos o transmitidos por lo mapuche, ni tampoco a fenómenos eminentemente urbanos, más bien es un encuentro de fenómenos que genera una síntesis de las anteriores, sin necesariamente, poner en duda, desde el enfoque de los sujetos, la pertenencia a una identidad determinada: el ser mapuche.

De esta forma podemos graficarlos en sujetos que se componen de elementos que pudiesen considerarse como contradictorios y que son identificables, tales como los mapuche-cristianos, mapuche-microempresarios, mapuche-funcionarios del Estado, mapuche-carabineros, mapuche-chileno, entre otros. Más que entender en que medida uno es predominante sobre otro, es interesante por lo menos saber cómo es que la identidad étnica cultural de los mapuche en la urbanidad supera las concepciones esencialistas o desarraigadas, en tanto esto también los aleja de una concepción de identidad sustancial u originaria.

En el contexto urbano de Quilpue, la identidad étnica se configura por fenómenos variados que se sintetizan en procesos dialécticos, que desde sus propios significados generan consideraciones para su propia identificación, sin necesariamente radicalizar sus posturas entre una y otra, siendo capaces de coexistir en el sentido de los sujetos.

#### 4.1.4.- IDENTIDAD ÉTNICA URBANA DE LOS MAPUCHE DE QUILPUE

La identidad étnica urbana de los mapuche de Quilpue se configuran a partir de relaciones que van otorgando elementos para la identificación por pertenencia y por oposición. En este sentido aquellos elementos de la identidad que surgen desde las relaciones y que demuestran pertenencia, al ser observados bajo el enfoque de Etnogénesis indican que el sentido étnico surge principalmente en el espacio organizacional de la urbanidad, como un proceso progresivo de acercamiento, ya que muchos de los que actualmente se identifican como mapuche han perdido los elementos originarios de su cultura y otros no han tenido siquiera la oportunidad de conocerlos más que por el relato, los libros y el imaginario compartido, por lo cual, este espacio les permite generar los mecanismos para identificar dichos elementos y lograr internalizarlos. Sin embargo, en este proceso de internalización suceden variados fenómenos que le otorgan un sentido distinto al que pudiera tener en otro contexto, pues los elementos se ven permeados por las relaciones que mantienen con la comunidad local y con el Estado-municipio, además de aquellas que se presentan con otras personas y organizaciones étnicas, teniendo referencias para su identidad desde distintas instancias sociales, políticas y culturales. Así también las relaciones que están mediadas por la organización se entienden de distinta manera que aquellas que no están mediadas por ella, por lo tanto influye de forma distinta en la configuración de la identidad.

Además se presenta un elemento familiar que influye fuertemente en el inicio de una identificación, tanto en términos, de los rasgos físicos y sociales que permiten o dificultan la identidad, así como aquellos elementos que acercan o alejan de la identidad. La identidad étnica, no tiene que ver directamente con la ascendencia, es un proceso mucho más complejo que se configura más allá de las condicionantes familiares de dónde se extraen las características primarias como mapuche. La identidad étnica mapuche tiene que ver con la configuración de un ideario de identidad que asume ciertos elementos culturales, tanto simbólicos como tangenciales, aprendidos y/o heredados, pero que además en el contexto urbano se configura con aquellos que se re-interpretan. De esta forma, la presencia de un contexto urbano genera condicionantes distintivas al mapuche para generar su propia identidad, que implica buscar formas distintas para la re-interpretación de la cultura,

que muchas veces no está en la concepción de territorio, ni el religioso, ni en el uso del mapundungun o la cosmovisión. En la ciudad, recurre a interpretaciones, prácticas reformuladas, mecanismos simbólicos para contactarse con lo propio y a un sentido esencialmente de "rescate", o sea, de algo que no está o que ha sido olvidado, pero que debe ser retomado, por una cuestión vital de existencia y mantenimiento de códigos culturales que se vuelven a reinterpretar en las nuevas generaciones. Cambian la identidad en tanto cambian los contextos, forzando necesariamente la reflexión en los mapuche respecto de su condición, su contexto y otros aspectos fundamentales para dar entendimiento a su existencia desde lo étnico, pero que en la urbanidad se reduce a instancias acotadas, restringidas, pues la dinámica de las funciones y roles que le otorga este espacio le absorben muchas veces, logrando tener contacto con su identidad étnica bajo condiciones particulares.

En su configuración de identidad se han visto expuestos a lo largo de la historia a elementos que no son originariamente propios y que en su mayoría han sido impuestos. En la actualidad y en el contexto de la urbanidad estos procesos parecen estar más naturalizados, y difícilmente se pueden identificar los elementos propios de uno u otra dimensión, pero en parte, la actualidad del contexto urbano abre la posibilidad de optar por una re-etnificación de los sujetos, así como en el período de la reducciones se fomentó una identidad propia dentro de las propias reducciones, el período contemporáneo permite reconocer características propias de un proceso de configuración de identidad étnica

En este nuevo escenario, las relaciones que se han establecido con el Estado-municipio y la comunidad local, desde la óptica de la etnificación, permiten identificar que los patrones culturales por los cuales se ha concebido a la etnia mapuche no ha variado en gran medida desde el Estado, aunque se puede reconocer que existe un reconocimiento discursivo, que muestra las intenciones de asumir una postura de aceptación ante la realidad multicultural, estas se desvanecen en los planos de las relaciones locales, en lo cotidiano en la comunidad que es parte el sujeto étnico mapuche.

De esta misma manera se observa que desde la comunidad local con la cual convive, se demuestra una disposición a conocer un interés por interactuar y develar las riquezas de la diversidad cultural, pero que en el momento actual aún mantienen

rasgos de una concepción dominante de cultura hegemónica. Desde este aspecto se reconocen las intenciones, la disposición y la voluntad a generar relaciones bajo los conceptos de respeto y reconocimiento, pero que deben ser profundizadas.

Por último, se señala que la configuración de la identidad étnica presenta características complejas en el contexto de urbanidad ya que no sólo se compone de elementos de una cultura originaria, sino también de elementos extraídos del contexto urbano y sus relaciones, permitiendo que se configure una identidad étnica que está compuesta por variados fenómenos, y no corresponde exclusivamente a una identidad sustancial. Si se considera además que el surgimiento de la problemática étnica está en pleno desarrollo dentro de la comuna y que la población que presenta identificación con la etnia está aumentando, se deben priorizar las tareas que apunten a generar relevancia a la temática para poder profundizar, primero en lo que concierne a los enfoques con los que se mira a la etnia mapuche y su problemática, en especial la complejidad del tema de la identidad étnica en el contexto urbano; segundo, la necesidad de involucrar a nuevos actores, antes no considerados, entendiendo que esto también influyen en el proceso de identidad étnica y se ven afectado ante las dinámicas que se dan y podrían dar con respecto a lo mismo; y por último la necesidad de generar condiciones que permitan avanzar cualitativamente en la superación de un enfoque asistencial-subsidiario-integracionista, hacia uno que tenga la consideración central de la identidad étnica mapuche urbana.



## Conclusiones de los objetivos

Concebir el fenómeno desde la óptica de los procesos de Etnificación y Etnogénesis que permitieron dilucidar las dinámicas por las cuales las relaciones entre los distintos sujetos han generado condiciones para la configuración de la identidad étnica urbana de los mapuche de Quilpue, se sugirieron respuestas a las interrogantes propuestas. Desde éstas interpretaciones que se realizaron con respecto a las apreciaciones de los sujetos, se puede extraer que la configuración étnica de los mapuches no responde a una pauta determinada e identificable a simple vista, sino que se va configurando paulatinamente bajo procesos que emergen de sus relaciones ya sea con organismos del Estado, así como entre ellos y otras etnias y organizaciones representativas del fenómeno. Es en éstos contextos, donde tanto los procesos de Etnificación, como los de Etnogénesis adquieren relevancia, en tanto actúan cada uno de ellos de manera particular, así como también desde la dinámica cotidiana, éstos confluyen para determinar la configuración global de identidad étnica mapuche en el contexto urbano.

Es precisamente en este punto, en que estos procesos al ser observados desde una óptica globalizada, pierden nitidez propia, puesto que se complejiza el hecho de poder determinar cual de ellos incide en mayor proporción sobre el otro. Lo anterior implica tener en cuenta el carácter relacional y dialéctico de tales procesos en la configuración de la identidad étnica, y por tanto, observar la cualidad que en ellos se identifican, más que el grado en el que incide para la configuración de la identidad étnica.

En este sentido, los objetivos permitieron reconocer dichas cualidades, de lo que se desprende que en la actual situación urbana del grupo étnico mapuche existen elementos culturales vigentes y en desarrollo, que son re-significados y re-interpretados a partir de las experiencias y el imaginario con las cuales los sujetos construyen los aspectos étnicos. Por tanto, se puede mencionar que la cultura mapuche se sigue revitalizando en los contextos cambiantes de la actual urbanidad, tal vez, con una propuesta más desde la óptica de las relaciones étnicas diferenciadas y respetadas que desde el enfoque integracionista, pero que indica una disposición para el acercamiento, la negociación y los consensos.

La organización se muestra como espacio que genera tales condiciones para las relaciones interétnicas, que pudiesen fortalecer la identidad desde esta mirada, en el

sentido de que es necesario que la utilización de la "clave" cultural de la identidad supere la noción de beneficiarios con la cual se ha ido identificando, tanto desde el grupo étnico como de la institución, a los mapuche en la urbanidad, permitiendo acrecentar el carácter particular de la cultura de la diversidad étnica en la que se desarrollan las relaciones de los sujetos de la comuna.

Con respecto a lo anterior, es que el espacio municipal constituye un referente primordial, que no necesariamente debe responsabilizarse de la totalidad de dicho proceso, pero sí debe generar las condiciones que le permitan superar la visión reduccionista que ha aplicado en las acciones que ha llevado a cabo en "favor" del grupo étnico.

Dentro de este panorama es que debe ser incluida la comunidad local, quienes también se encuentran involucrados en la temática, porque también ellos influyen en la construcción de identidad étnica de los mapuche de la comuna, asimismo con respecto a sus propias identidades que deben reconocerse en este contexto de relaciones.

Por lo anterior, es que se hace necesario considerar el proceso de configuración de identidad étnica mapuche para definir los procesos de desarrollo en lo étnico, siendo éste un aspecto fundamental que sirve como enfoque o principio para concebir el fenómeno. De esta manera, y desde la óptica del municipio, se puede tener mayor certeza de una generación de políticas que tengan calidad e impacto en la comunidad, y por otra parte, visto desde la organización para fortalecer el discurso y la acción que les permita construir sus propios procesos y fortalecer la generación y adherencia a las organizaciones.

## Conclusiones de la temática

Los aspectos históricos que han generado que en la actualidad se propicie una forma determinada de observar la temática desde la etnia o desde la institución en forma excluyente entre cada una de ellas, no han permitido integrar otras miradas que pudiesen aportar a la comprensión del fenómeno de configuración de la identidad étnica urbana de los mapuche desde su integralidad. En tanto, lo anterior requiere que se releve la participación y el diálogo para entender las características propias que envuelven las dinámicas locales en las cuales se generan, ya que desde los distintos sujetos que se consideraron en este estudio, se demuestra un reconocimiento de las intenciones por unificar las posturas en torno a la temática, pero que no se resuelven en los espacios de convivencia de éstos, que representan a los espacios locales. En este sentido, se sugiere la necesidad de contar con enfoques comprensivos que permitan concebir los elementos históricos y actuales que han definido las formas de estas relaciones y no disponer de una forma determinista de las explicaciones de tal situación, además de contar con las herramientas necesarias que en la acción superen los planos de la improvisación. Ambas instancias apuntan a generar espacios para la discusión ya que la temática está en desarrollo, siendo que la población mapuche aumenta en la comuna, se profundizan los aspectos de la identidad étnica, se complejiza la administración pública de los espacios municipales y se contextualiza en un estadio en que la temática involucra a la sociedad en su conjunto que se muestra ávida al acceso de este tipo de conocimiento y perspectiva étnica.

En el sentido de un contexto de globalización, se sugiere que las identidades son un desafío para definir las relaciones contemporáneas en torno a la participación política, la validación social y el reconocimiento de elementos que permiten la pertenencia, por tanto, el desarrollo de la temática también es necesaria en cuanto la necesidad de conocer como la urbanidad actual, implica en las personas una forma determinada de hacerse y sentirse parte de algún grupo o colectivo. Pero además, desde el carácter étnico que presenta el fenómeno, saber en qué medida se presentan tensiones entre los elementos del contexto urbano y la identidad étnica, o desde otro punto de vista cómo se generan las condiciones para potenciar las identidades de las personas en un contexto urbano que debe reconocer la diversidad. En este sentido, es que algunos han optado por buscar alternativas de reconstrucción de identidad que les permita seguir conectados a una colectividad originaria dentro de las posibilidades a las

cuales recurrir en la ciudad, y para ello seguir utilizando la organización como principal mecanismo para la re-generación de identidad, tratando de rescatar y dar nuevas interpretaciones a elementos culturales originarios que fueron transmitidos generacionalmente y puestos a disposición en el nuevo contexto urbano. Además de considerar la adecuada relación de éstas con los aspectos familiares que contribuyen al fortalecimiento de la identidad.

## Conclusiones desde el trabajo social

Durante la historia del pueblo Mapuche se han concebido variadas formas para su entendimiento y comprensión que van a determinar las políticas específicas para su llamado "desarrollo" o integración al mismo. Desde este sentir es que progresivamente se va estableciendo perspectivas que los definen, categorizan y se les asigna ciertos beneficios, los cuales son recogidos por las personas que a este colectivo pertenecen. Es fehaciente la prueba de que la construcción de las políticas para el mundo indígena están establecida desde fuera de ellos, y por tanto su efecto se reduce a la mirada de grupos vulnerables, en desarrollo, prioritarios u problema organizacional, incluso la categoría de "terroristas"

Es aceptable además que se vive en un estado de la sociedad en dónde los modelos tradicionales para el desarrollo de las personas han quedado obsoletos, desde el plano económico o desde la planificación social en dónde se les conciben como grupos en riesgo social, o desde las estadísticas en dónde las personas se reducen a cantidades sin valor agregado.

Se distancia el sentido humano de nuestra existencia, sea este el de acompañarnos para el bienestar mutuo y equilibrado, el mundo cooperativo de nuestras diferentes realidades es lo que genera avances cualitativos en los efectos de una acción, que requiere esencialmente que defina a las personas como tales. En este sentido lo que se propone con este estudio es ejercer la aceptación y el respeto por nuestras diferencias, sobretodo si se considera que existen realidades culturalmente distintas, que trascienden al contacto momentáneo o pasajero.

El estudio genera información relevante para adentrarse a la comprensión de un fenómeno poco estudiado en el contexto municipal de la comuna de Quilpue y para esto propone una condición básica: reconocernos.

El riesgo de tal experiencia existe, es evidente, pero cada vez que las propuestas son capaces de "desordenar" el esquema simbólico establecido, moviliza y genera movilidad en las percepciones, en las acciones y en el compromiso. Sólo de esta manera creemos que se pueda superar una condición histórica de relaciones entre la etnia mapuche y las instancias destinadas para su desarrollo, y el llamado es principalmente a las instancias pertinentes de las instituciones.

En este sentido, la posibilidad de trabajar una temática determinada, cuya característica principal es la de desarrollarse de manera vertiginosa con el correr del tiempo, gracias al dinamismo de las realidades, constituye todo un desafío para el Trabajador Social.

Este profesional dada sus condiciones y formación previa debe estar capacitado para actuar sobre la contingencia, generando consenso y diálogo principalmente, pero para aquello debe contar con la herramienta tal vez más básica de acceso a la realidad, la de reconocerse en un espacio de desarrollo para las personas y con ellas.

Dentro de sus características como levantador de políticas sociales y generador de redes y espacios comunicativos esenciales, el trabajador social debe ser capaz de negociar intereses cuando la situación así lo amerita, no tan sólo en términos de un beneficio personal-profesional, sino también debe ser capaz de confabular intereses bajo una mirada común. En tanto la realidad de la etnia Mapuche de la comuna así lo exige, al igual que la institución implícitamente lo requiere.

En relación a la realidad particular de Quilpue, con la llegada de la oficina de asuntos indígenas, como instancia de apertura e interés por el tema de los pueblos originarios, el equipo seminarista se desenvuelve bajo un panorama auspicioso en términos de la disposición a realizar acciones de calidad. Sin embargo, con en el devenir de los meses, en la recopilación de información necesaria para la investigación, los problemas de inestabilidad que afectaron directamente al proceso investigativo, puso en serio riesgo de quedarse entrampado, por lo cual, se debió acudir a la condición "innata" de Trabajadores Sociales para ser capaces de reubicar los lazos comunicativos, por esos días deteriorados y aunar los esfuerzos reconociendo en cada una de las partes afectadas, el grado propio de importancia, pero a su vez el desafío de llevar esa misma importancia a espacios comunes de debate.

## Bibliografía.

### Citada:

- 1.- Aukin Wallmapu Ngulam (consejo de todas las tierras), "el pueblo Mapuche, sus territorios y sus tierras", Kolping ediciones, 1997.
- 2.- Aylwin, José, "los Mapuche o esa parte de la realidad que no queremos ver", artículo en recopilación "el despertar del pueblo Mapuche", LOM ediciones, 2003
- 3.- Bengoa, José "La invención de las minorías". En Revista Academia 2002, Santiago.
- 4.- Bengoa José, "La emergencia indígena en América Latina". Edit. Fondo de Cultura Económica, Santiago, 2002
- 5.- CEPAL, "Panorama Social de América Latina", Chile, 2006
- 6.- Citarella Luca (compilador), "medicinas y culturas en la Araucanía", ONG Trafkin, editorial Sudamericana, 2000, IX región, Chile.
- 7.- Curivil Ramón, "Algunas reflexiones socio antropológicas y filosóficas sobre el presente y el futuro del pueblo mapuce" en [www.mapuche.cl](#)
- 8.- Informe final, propuesta para la elaboración de una política nacional para los pueblos indígenas urbanos, Chile 2007
- 9.- Kilaleo Fernando, "mapuche urbano", revista Feley kam fefelay, Santiago, 1992, también en [www.mapuche.cl](#)
- 10.- Mella, Magaly: "movimiento mapuche en Chile 1977-2000", tesis para optar al grado de licenciada en Antropología social, Universidad Academia de humanismo Cristiano, 2001
- 11.- Varas Insunza, José "La construcción de la identidad étnica urbana: Etnificación y Etnogénesis del movimiento Mapuche organizado de la ciudad de Santiago 1990-2000", tesis para obtener grado de magíster en antropología social Universidad de Chile, 2005

**Bibliografía referencial:**

- 12.- Gobierno de Chile, "política de nuevo trato con los pueblos indígenas", Abril
- 13.- Informe final, propuesto para la elaboración de una política nacional para los pueblos indígenas urbanos, Chile 2007.
- 14.- Castañeda Patricia, Pantoja Miguel, "migración mapuche contemporánea: la gente de la tierra...en la tierra de otra gente", EDEVAL, Valparaíso, 2001
- 15.- Rubio, José Vicente, "Creatividad, una nueva concepción para una nueva época", 1999, [www.creativa.cl](http://www.creativa.cl)
- 16.- Hernández Sampieri R., "metodología de la investigación", 2ª edición 1998
- 17.- Terry, Gregorio José Ramón, "Hacia un nuevo paradigma metodológico de intervención en materia de desarrollo comunitario Integrado" Universidad de Ciego de Ávila, Cuba, marzo del 2002.
- 18.- Barrera, Aníbal, "El grito mapuche": una historia inconclusa, Chile, 1999